



**Trabajo de Fin de Grado**

**La recepción de la tradición mitológica en la obra de Plutarco. *La Vida de Teseo***

**Autor: Carmen Casasola Gómez**

**Tutor: Prof. Dr. Carlos Alcalde Martín**

**Grado en Filología Clásica**

**Curso Académico 2016- 2017**

**Fecha de presentación 07/07/2017**



**Facultad de Filosofía y Letras**

**Universidad de Málaga**

## Índice

1.	Introducción.....	págs. 2-3
2.	Actitud de Plutarco ante los mitos en su obra	
2.1.	Sentidos del término μῦθος.....	págs. 3-7
2.2.	Interpretación y uso de los mitos en su obra	
2.2.1.	<i>Moralia</i> .....	págs. 8-11
2.2.2.	<i>Vidas Paralelas</i> .....	págs. 11-14
3.	La <i>Vida de Teseo</i> : el mito convertido en “historia.....	págs. 14-17
3.1.	Método de elaboración de las <i>Vidas</i> : la <i>Vida de Teseo</i> .....	págs.17-26
3.2.	Interpretación o racionalización histórica en la <i>Vida de Teseo</i> .....	págs. 26-28
3.3.	Estructura y análisis literario de la <i>Vida de Teseo</i> .....	págs. 28-35
4.	Conclusiones.....	págs. 35-37
	Bibliografía.....	pág. 38-39
	Anexo.....	págs.40-66

**Resumen:** Plutarco es un escritor griego de época imperial, concretamente vivió entre los siglos I-II d.C., y autor de una amplísima y variadísima obra. En el presente trabajo, nos proponemos hacer un estudio de la presencia de los mitos en ella. Podemos dividir este trabajo en dos partes: una primera parte en la que se analizan los distintos significados del término *mito* en su obra, así como la función de este al ser insertado en la misma, y una segunda parte en la que nos centramos en el proceso de racionalización o interpretación histórica que se lleva a cabo en la *Vida de Teseo* para convertir el mito de este héroe en “historia”.

**Palabras clave:** Plutarco, mito, *logos*, *Moralia*, *Vidas Paralelas*, racionalización histórica, Teseo.

## 1. Introducción

Los mitos tienen una presencia destacada en todos los ámbitos de la vida en Grecia. Desde un principio los mitos forman parte de la literatura y de los cultos y fiestas religiosas de la ciudad griega, pero no siempre se les dio la misma importancia ni función. Al principio fueron utilizados por los poetas para entretener al público, que los escuchaba cantar las historias de dioses y héroes del pasado (poesía épica); luego los líricos se sirvieron de ellos para ilustrar cuestiones de interés personal, y, más tarde, la tragedia utilizó los temas míticos como vehículo para tratar cuestiones actuales de carácter político, social, moral o religioso. Así pues, en la tragedia se emplean los mitos como medio para transmitir ideas y cuestiones relacionadas, en este caso, con la ciudad.

Cuando los mitos comienzan a ser rechazados por muchos filósofos del siglo VI a.C. por su carácter ficticio, otros autores intentan rehabilitarlos mostrando su utilidad también como medio o vehículo, pero esta vez para explicar y ejemplificar conceptos físicos, filosóficos o morales. Surgen, entonces, voces que dan interpretaciones alegóricas a los mitos.

Surge también la interpretación o racionalización histórica, es decir, la reconstrucción del pasado más remoto (llamado mítico porque solo podía conocerse a través de los mitos y leyendas que se fueron trasmitiendo), dando una explicación racional a los hechos y eliminando los elementos fantásticos.

En este trabajo, nos centraremos en la obra de Plutarco, *Moralia* y *Vidas Paralelas*, especialmente en la *Vida de Teseo*, para analizar cómo y con qué intención este autor del siglo I-II inserta la tradición mitológica de la que es receptor en sus composiciones. Estudiaremos principalmente el método de racionalización que lleva a cabo para escribir la *Vida de Teseo*, el famoso héroe ateniense.

Para la realización de este trabajo nos basaremos sobre todo en el estudio de pasajes de la obra de Plutarco seleccionados previamente con la ayuda de la bibliografía utilizada. Estos pasajes se utilizarán a lo largo del trabajo como apoyo a las afirmaciones que se realizarán y aparecerán, bien insertos en el desarrollo del trabajo, bien en notas a pie de página (en este caso podemos consultar los textos en el anexo). Asimismo las traducciones que se ofrecen son, en su mayoría, las traducciones de Gredos realizadas por distintos filólogos, cuyos nombres se indicarán en notas al pie de página; pero también ofreceré mi propia traducción de algunos pasajes, que he realizado con la ayuda de traducciones anteriores. Dichos pasajes pertenecen todos a la *Vida de Teseo* y son los siguientes: *Thes.*1.5, 7.2, 9.2, 10.1, 14.2-3, 17.6-7, 28.3 y 31.2.

## **2. Actitud de Plutarco ante los mitos en su obra**

### **2.1. Sentidos del término μῦθος**

Plutarco emplea la palabra μῦθος y sus derivados (μυθώδης, μυθολόγημα, μυθολογία, μυθολογέω, μυθογράφοι) con tres sentidos<sup>1</sup>:

---

<sup>1</sup> Cf. Sapere, 2015, págs. 79-89 y 94.

a) Para referirse a elementos o historias fantasiosas e inverosímiles.

b) Para referirse, también, a historias fabulosas e irracionales, pero que son verosímiles y que, por tanto, el que las escucha corre el riesgo de creerlas.

c) Para referirse a narraciones antiguas que vinculan a un pueblo o comunidad determinada con sus antepasados.

En los dos primeros casos, la palabra μῦθος se emplea como sinónimo de “ficción” y se considera un relato falso, inventado; de manera que se contraponen a λόγος (“razón” o “discurso racional”)<sup>2</sup>. Así lo manifiesta, por ejemplo, al inicio de la *Vida de Teseo* (*Thes.*1.5), en la que se propone purificar la parte mítica y ficticia por medio de la razón, pero, sin embargo, reconoce que habrá partes difíciles de hacer verosímiles y que, por tanto, permanecerán como lo que son, esto es elementos míticos contrarios a la razón por su carácter ficticio:

εἴη μὲν οὖν ἡμῖν ἐκκαθαίρομενον λόγῳ τὸ μυθῶδες ὑπακοῦσαι καὶ λαβεῖν ἱστορίας ὄψιν· ὅπου δ' ἂν ἀυθαδῶς τοῦ πιθανοῦ περιφρονῆ καὶ μὴ δέχεται τὴν πρὸς τὸ εἰκὸς μείξιν, εὐγνωμόνων ἀκροατῶν δεησόμεθα καὶ πράως τὴν ἀρχαιολογίαν προσδεχομένων.

Así pues, ojalá nos sea posible que, purificado, lo mítico se someta a la razón y tome apariencia de historia; pero, **cuando obstinadamente desdeñe lo creíble y no admita la fusión con lo verosímil**, necesitaremos lectores comprensivos y que acojan con buena voluntad el relato de las historias antiguas.

Para hablar de los mitos que fácilmente se reconocen como invenciones irracionales e inverosímiles, utiliza a veces términos como τερατώδης

---

<sup>2</sup> La oposición entre *mito* y *logos* surge a partir de Platón, que en sus obras emplea el término *mito* con connotaciones negativas, para referirse a relatos falsos, ficticios o fantasiosos; mientras que el término *logos* lo usa para referirse al relato racional. Así pues, esta oposición la podemos ver, por ejemplo, en *Gorgias* 523a (anexo 1) y *Protágoras* 320c (anexo 2).

("fantástico", "prodigioso"), τραγικός ("semejante al argumento de una tragedia", que siempre es de tema mítico, por lo que Plutarco utiliza estos términos como sinónimos), γελοῖον ("risible"), ἀτοπία ο ἄτοπος ("absurdo"), ἀμαθής ("tonto"), ἄπιστος ("increíble") ο παρὰ το εἰκός ("contrario a lo verosímil")<sup>3</sup>. Los mitos así calificados son los que más se oponen al λόγος, por lo que cabe plantearse por qué los cuenta, qué finalidad persigue con ello. La respuesta es sencilla: estos mitos, que a menudo parecen digresiones al margen de la narración, tienen la función de transmitir una enseñanza puntual o servir de ejemplo en la narración.

Por su parte, califica de πλάσμα ο πλασματίας<sup>4</sup> ("ficción" ο "invención"), así como de εἰκόν ("imagen") ο εἶδωλον ("figura"), a los mitos que pueden asemejarse más a un relato verdadero, ya que son mitos en los que el componente de falsedad y ficción se disfraza de verdad por medio de la verosimilitud. En *De gloria atheniensium* 348B, Plutarco afirma la capacidad que tiene el mito que puede definirse como εἰκόν ο εἶδωλον del relato racional (λόγος):

ὁ δὲ μῦθος εἶναι βούλεται λόγος ψευδῆς εἰκῶς ἀληθινῶ· διὸ καὶ πολὺ τῶν ἔργων ἀφέστηκεν, εἰ λόγος μὲν ἔργου, [καὶ] λόγου δὲ μῦθος εἰκῶν καὶ εἶδωλόν ἐστι. καὶ τοσοῦτον τῶν ἱστορούντων οἱ πλάττοντες τὰς πράξεις ὕστεροῦσιν, ὅσον ἀπολείπονται τῶν πραττόντων οἱ λέγοντες.

**Un mito quiere ser un relato falso que parezca real. Por esto también está muy alejado de los hechos, pues si un relato es una pintura ο una imagen de un hecho, el**

---

<sup>3</sup> Para consultar algunos pasajes de las *Vidas* en los que aparecen estos términos ver Sapere, 2015, pág. 82.

<sup>4</sup> Algunos pasajes en los que podemos ver el empleo de πλάσμα y sus derivados son *Def. orac.* 435D (anexo 3), *Ser. num. vind.* 557F (anexo 4), *Quaest. conv.* 641B (anexo 5) y *Es. carm.* 993C (anexo 6). Jenófanes, por su parte, se refiere a las criaturas míticas, como los titanes ο los gigantes, como πλάσμα<τα> τῶν προτέρων, es decir, "ficciones de los antepasados" (*Fr.* B1.22 West).

**mito lo es de un relato.** Y los que fabulan los hechos van tan por detrás de quienes relatan la historia, como distan los que cuentan las hazañas de quienes las llevaron a cabo.<sup>5</sup>

La intención que tiene al remitir a estos mitos es hacer ver al lector la necesidad de la educación para abordar los mitos que aparecen en la poesía con un juicio crítico que le permita reconocer los elementos engañosos que se disfrazan de verdades. El objetivo principal de los poetas es, precisamente, contar los hechos de la manera más bella posible y, si para ello es necesario la exageración y deformación de los mismos, el poeta no dudará en quitarle veracidad al relato para darle atractivo y belleza; no obstante, pondrá cuidado en que estos hechos, aunque ya no sean verdaderos por completo, sí sean creíbles y verosímiles al menos como imitación de dicha verdad. Así lo afirma en *De audiendis poetis* 25B<sup>6</sup>:

Ἐκεῖνο δ' οὐχ ἅπαξ ἀλλὰ πολλάκις ὑπομνηστέον ἐστὶ τοὺς νέους, ἐνδεικνυμένους αὐτοῖς ὅτι μιμητικὴν ἢ ποιήσις ὑπόθεσιν ἔχουσα κόσμῳ μὲν καὶ λαμπρότητι χρῆται περὶ τὰς ὑποκειμένας πράξεις καὶ τὰ ἦθη, **τὴν δ' ὁμοιότητα τοῦ ἀληθοῦς οὐ προλείπει, τῆς μιμήσεως ἐν τῷ πιθανῷ τὸ ἀγωγὸν ἐχούσης.**

Pero se ha de recordar aquello a los jóvenes, no una, sino muchas veces, mostrándoles que, teniendo la poesía una base imitativa, emplea el adorno y el brillo en las acciones y caracteres que trata, **pero no descuida la semejanza de la verdad, ya que la imitación tiene su atractivo en la verosimilitud.**<sup>7</sup>

Por otro lado, aparte de los poetas, hay que tener en cuenta que también los propios protagonistas de sus *Vidas*, ayudados por sus seguidores, se sirvieron de las creencias religiosas del pueblo y de las historias míticas con

---

<sup>5</sup> Trad. Mercedes López Salvá, en *Moralia* V, Gredos, Madrid, 1989.

<sup>6</sup> En este mismo tratado, compara la poesía con la pintura (18A, en anexo 7), pues ambas son imitadoras de lo real. La belleza de estas artes radica precisamente en la capacidad de alcanzar una gran semejanza con aquello a lo que imitan. Esta idea también se repite en *Glor. Ath.* 347E (anexo 8).

<sup>7</sup> Trad. José García López, en *Moralia* I, Gredos, Madrid, 1992.

fines políticos, es decir, para convencer al pueblo de las actuaciones que querían llevar a cabo. Este es el caso, por ejemplo, de Lisandro y Temístocles<sup>8</sup>. Por este motivo, también Plutarco muestra reticencias frente a los encomios y elogios.

Las connotaciones negativas que se hacen visibles en los pasajes citados, en los que el término μῦθος se emplea en el sentido de “relato falso” o “ficción”, no las encontramos, sin embargo, de forma tan frecuente en las *Vidas Paralelas*, pues la función principal que aquí tiene el mito es estrechar los lazos de unión de un pueblo que se identifica con un pasado legendario común al que pertenecieron sus antepasados.

Este respeto por la tradición se entiende en una sociedad en la que lo “antiguo” y lo “ancestral” tiene un gran valor. Además, Plutarco muestra también un gran respeto por la tradición y lo religioso, ya que él, como sacerdote, participó en ritos regionales comunitarios y ancestrales<sup>9</sup>.

## 2.2. Interpretación y uso de los mitos en su obra

Plutarco es el autor de una obra muy amplia y de gran variedad temática, por eso es prácticamente imposible “encasillar” a este autor en un género determinado. Por convención, su obra se ordena en dos grandes bloques: *Moralia*, donde podemos encontrar tratados teológicos, educativos, de consejos, consolatorios, filosóficos, etc., y *Vidas Paralelas*, que comprende un conjunto de biografías de personajes importantes de Grecia y Roma.

En toda su obra, tanto en esta última de carácter más biográfico como en los diversos tratados que encontramos en *Moralia*, Plutarco manifiesta su

---

<sup>8</sup> Ver *Lys.* 26.1-2 (anexo 9) y *Them.* 10.1-2 (anexo 10). En este último pasaje destaca la oposición entre los argumentos humanos (ἀνθρωπίνοις λογισμοῖς) y los oráculos y señales divinas que aparecen en las tragedias (ὡσπερ ἐν τραγωδίᾳ μηχανὴν ἄρας), es decir, es una oposición entre el *logos* humano y el mito, que aparece siempre en los argumentos de las tragedias. Cf. Sapere, 2015, págs. 85-86.

<sup>9</sup> En *Amat.* 756B (anexo 11), Plutarco subraya el valor de la tradición y las creencias de los antepasados en relación con los dioses y la religión.



erudición y buen conocimiento de la literatura y filosofía anterior, sobre todo de Grecia. Además, y con respecto a lo que en este trabajo nos interesa, nuestro autor inserta distintos mitos a lo largo de su obra con funciones y usos muy diversos.

### 2.2.1. *Moralia*

Como hemos dicho más arriba, Plutarco es consciente del placer estético que produce la poesía gracias, sobre todo, a su marcado componente mítico, de modo que atrae a los oyentes o lectores<sup>10</sup>. Así pues, tiene muy en cuenta el gusto de sus lectores y él también utiliza los mitos en su obra para complacerlos y, sobre todo, para atraerlos y darles a conocer enseñanzas y reflexiones de tipo filosófico y moral. Por tanto, podemos ver en su obra un carácter didáctico, especialmente en *Moralia*, pues, por un lado, quiere educar al joven en la filosofía y en la buena conducta moral; por otro, trasmite la visión que tiene de las culturas griega, romana e, incluso, egipcia haciendo un análisis de ellas en lo que se refiere a religión, política y costumbres.

Plutarco critica a los que fuerzan y retuercen (los mitos de Homero) con los llamados antes significados profundos y ahora alegorías<sup>11</sup>. Se opone, por tanto, a las interpretaciones alegóricas que, a partir del siglo VI a.C., pretenden demostrar que los mitos se expresan en un lenguaje poético que hay que descodificar por medio de la razón para, así, comprender el significado que subyace en él<sup>12</sup>. Los mitos en sí mismos, según Plutarco, no encierran verdades ocultas o principios filosóficos que nosotros debamos extraer, sino, al contrario, es el filósofo el que puede servirse de estos mitos como vehículo de las ideas filosóficas que quiere

---

<sup>10</sup> Ver *Aud. poet.* 16B (anexo 12).

<sup>11</sup> Ver *Aud. poet.* 19E (anexo 13). Cabe mencionar que en este pasaje es en el que, por primera vez, se sustituye el término *ύπόνοια* ("significados profundos" o "sentidos ocultos") por *ἀλληγορία*.

<sup>12</sup> Teágenes de Regio es el primero, de los autores que conocemos, en interpretar los mitos de manera alegórica.

trasmitir; por tanto, en este sentido, usa el mito como una metáfora para la filosofía.

Plutarco no es tan retorcido como los que dan interpretaciones alegóricas, ni tan radical como los que buscan desechar por completo el mito de la filosofía, sino que se encuentra en el punto intermedio: mezcla la filosofía con la poesía y el mito para ofrecer *una enseñanza ligera y amable*. De este modo, indica en *Aud. poet.* 15E-F qué hay que evitar de la poesía y qué conviene aprovechar:

μηδ' ἡμεῖς οὖν τὴν ποιητικὴν ἡμερίδα τῶν Μουσῶν ἐκκόπτωμεν μηδ' ἀφανίζωμεν, ἀλλ' ὅπου μὲν ὑφ' ἡδονῆς ἀκράτου πρὸς δόξαν αὐθάδως θρασυνόμενον ἐξυβρίζει καὶ ὑλομανεῖ τὸ μυθῶδες αὐτῆς καὶ θεατρικόν, ἐπιλαμβανόμενοι κολούωμεν καὶ πιέζωμεν· ὅπου δ' ἄπτεται τινος μούσης τῇ χάριτι καὶ τὸ γλυκὺ τοῦ λόγου καὶ ἀγωγὸν οὐκ ἄκαρπὸν ἐστὶν οὐδὲ κενόν, ἐνταῦθα φιλοσοφίαν εἰσάγωμεν καὶ καταμιγνύωμεν. ὥσπερ γὰρ ὁ μανδραγόρας ταῖς ἀμπέλοις παραφυόμενος καὶ διαδιδούς τὴν δύναμιν εἰς τὸν οἶνον μαλακωτέραν ποιεῖ τὴν καταφορὰν τοῖς πίνουσιν, οὕτω τοὺς λόγους ἢ ποιήσεις ἐκ φιλοσοφίας ἀναλαμβάνουσα μιγνυμένους πρὸς τὸ μυθῶδες ἐλαφρὰν καὶ προςφιλῆ παρέχει τοῖς νέοις τὴν μάθησιν.

Asimismo, tampoco nosotros cortemos ni destruyamos la vida poética de las Musas, sino que allí donde por un excesivo placer por la fantasía se enardece y enloquece su parte mítica y dramática envalentonándose atrevidamente, interrumpiéndola, reprimámosla y oprimámosla fuertemente; **pero allí donde con elegancia alcanza un cierto arte y la dulzura y el atractivo de su lengua no son algo estéril ni vacío, allí introduzcamos y mezclemos la filosofía**. Pues igual que la mandrágora al crecer con las vides y transmitiendo su fuerza al vino hace más suave el letargo para los que lo beben, **del mismo modo la poesía, al recibir de la filosofía sus razonamientos y al presentarlos mezclados con fábulas, ofrece a los jóvenes una enseñanza ligera y amable**.<sup>13</sup>

Pero, los mitos no solo son admitidos por nuestro autor como medio para transmitir enseñanzas filosóficas a los jóvenes, sino que su atractivo y belleza

---

<sup>13</sup> Trad. José García López, en *Moralia I*, Gredos, Madrid, 1992.

pueden resultar muy útiles también en las enseñanzas morales e, incluso, en los discursos políticos. Así lo afirma, por ejemplo, en *Praec. ger. reip.* 803A (*Consejos políticos*), en el que insiste también en que el uso del mito como recurso retórico debe ser siempre moderado.

δέχεται δ' ὁ πολιτικὸς λόγος δικανικοῦ μᾶλλον καὶ γνωμολογίας καὶ ἱστορίας καὶ μύθους καὶ μεταφοράς, αἷς μάλιστα κινουῦσιν οἱ χρώμενοι μετρίως καὶ κατὰ καιρόν·

El discurso político, más que el judicial, admite máximas, relatos históricos y míticos y metáforas, con los que producen la mayor impresión quienes les dan un empleo moderado y oportuno.<sup>14</sup>

Por otro lado, como ejemplo de mito usado con intención moralizante, podemos señalar el mito de Odiseo, que aparece en *Vit. aer. al.* 831 D-E (*Sobre que hay que evitar los préstamos*). El mito del naufragio de Odiseo, tras salir de la isla de Calipso, es introducido en este tratado como imagen de que las deudas se convierten en un peso que nos hundan y, por tanto, es necesario liberarse de ellas:

νή Δία' φησὶν 'ἀλλ' ὁ πατήρ μου τὸν ἀγρόν τοῦτον κατέλιπε' καὶ γὰρ καὶ τὴν ἐλευθερίαν καὶ τὴν ἐπιτιμίαν ὁπατήρ ἔδωκεν, ὧν σε δεῖ λόγον ἔχειν πλείονα. καὶ τὸν πόδα καὶ τὴν χεῖρ' ὁ γεννήσας ἐποίησεν, ἀλλ' ὅταν σαπῆ, μισθὸν δίδως τῷ ἀποκόπτοντι. τῷ δ' Ὀδυσσεῖ τὴν ἐσθῆτα ἢ Καλυψὼ περιέθηκεν 'εἴματ' ἀμφιέσασα θυώδεα ' χρωτὸς ἀθανάτου πνέοντα, δῶρα καὶ μνημόσυνα τῆς φιλίας ὄντα τῆς ἐκείνης ἀλλ' ἐπεὶ περιτραπείς καίβυθισθεὶς μόλις ἀνέσχε, τῆς ἐσθῆτος γενομένης διαβρόχου καὶ βαρείας, ἐκείνην μὲν ἔρριψεν ἀποδυσάμενος, κρηδέμνω δέ τινα γυμνὸν ὑποζώσας τὸ στέρνον νῆχε παρῆξ ἐς γαῖαν ὀρώμενος καὶ διασωθεὶς οὐτ' ἐσθῆτος οὐτε τροφῆς ἠπόρησε. τί οὖν; οὐ γίγνεται χειμῶν περὶ τοὺς χρεώστας, ὅταν ἐπιστῆδιὰ χρόνου δανειστής λέγων 'ἀπόδος;' ὧς εἰπὼν σύναγεν νεφέλας, ἐτάραξε δ

<sup>14</sup> Trad. Carlos Alcalde Martín, en *Moralia X*, Gredos, Madrid, 2003.

δὲ πόντον: σὺν δ' εὐρός τε νότος τ' ἔπεσε ζέφυρός τε δυσαῆς τόκων τόκοις  
ἐπικυλισθέντων ὁ δὲ συγκλυζόμενος ἀντέχεται τῶν βαρυνόντων, ἀπονήξασθαι καὶ  
φυγεῖν μῆδυνάμενος: ἀλλ' ὠθεῖται κατὰ βυθοῦ, μετὰ τῶν  
ἐγγυησαμένων φίλων ἀφανιζόμενος.

“Sí, por Zeus —dice—, pero mi padre me legó este campo”. Sí, y además te dio la libertad y los derechos cívicos, cosas que tienes que apreciar más. El que te engendró hizo también tu pie y tu mano, pero si se gangrenan, pagas por su amputación. Calipso le puso a Odiseo sus vestiduras, lo vistió con ropas perfumadas que emanaban la fragancia de su cuerpo inmortal y eran dones y recuerdos de su amor. Pero cuando, tras naufragar y hundirse bajo las olas, consiguió emerger a duras penas debido al peso de la ropa empapada, se la quitó y se deshizo de ella; y tras ceñirse el pecho desnudo con un velo, nadó a lo largo de la costa mirando hacia tierra y, cuando estuvo a salvo, no le faltó vestido ni alimento. ¿Entonces, qué? ¿No estalla una tempestad sobre los deudores cuando, al cabo de un tiempo, se presenta el acreedor diciendo: “págame”? Después de hablar así, amontonó las nubes y agitó el mar; se abatieron juntos Euro, Noto y el Céfiro de sople violento tras acumularse intereses sobre intereses. Pero él, sumergido, se agarra al peso que lo lastra sin poder alejarse nadando ni escapar; por el contrario, se precipita hacia el fondo y desaparece junto con los amigos que lo han avalado.<sup>15</sup>

Con estos ejemplos vemos, pues, cómo Plutarco actúa en *Moralia* como filósofo, consejero y moralista, haciendo en muchas ocasiones uso del mito<sup>16</sup>.

### 2.2.2. *Vidas Paralelas*

Las *Vidas Paralelas* no pueden considerarse simplemente como una serie de biografías de famosos personajes griegos y romanos, sino que las pretensiones de Plutarco van más allá y, como bien manifiesta en varios prólogos<sup>17</sup>, no pretende narrar con todo lujo de detalles las grandes hazañas de

---

<sup>15</sup> Trad. Carlos Alcalde Martín, en *Moralia* X, Gredos, Madrid, 2003.

<sup>16</sup> Cf. R. Hardie, 1992, págs. 4766-4781 para consultar un tratamiento más amplio de los distintos usos del mito, especialmente en *Moralia*.

<sup>17</sup> Ver *Alex.* 1 (anexo 14), *Per.* 2 (anexo 15), *Aem.* 1 (anexo 16), *Nic.* 1.5 (anexo 17).

estos héroes, sino aquellos hechos que ponen de manifiesto su carácter y su virtud (o vicios, en algunos casos<sup>18</sup>).

En las *Vidas Paralelas* Plutarco convierte a los héroes míticos, así como a los personajes históricos protagonistas de la mayoría de ellas, en modelos de virtud. La virtud, en opinión de nuestro autor, solo puede alcanzarse a través de la mimesis, de manera que el contemplar y conocer los hechos de los grandes héroes genera en el espectador el deseo de imitar al autor de estos<sup>19</sup>.

Así pues, podemos ver cómo incluso el gran héroe ateniense, Teseo, también siente admiración por otro héroe famoso: Heracles, por lo que actúa en muchas ocasiones movido por el deseo de imitarlo y emularlo, pues Heracles es el modelo de virtud que Teseo quiere alcanzar. Así lo manifiesta en *Thes.*6.8-9:

τὸν δὲ πάλαι μὲν ὡς ἔοικε λεληθότως διέκαιεν ἡ δόξα τῆς Ἡρακλέους ἀρετῆς, καὶ πλεῖστον ἐκείνου λόγον εἶχε, καὶ προθυμότατος ἀκροατῆς ἐγίνετο τῶν διηγουμένων ἐκείνου οἷος εἶη, μάλιστα δὲ τῶν αὐτὸν ἐωρακότων καὶ πράττοντι καὶ λέγοντι προστετυχηκότων· τότε δὲ παντάπασιν ἦν φανερός πεπονθὼς ὅπερ ὕστερον χρόνοις πολλοῖς Θεμιστοκλῆς ἔπαθε καὶ εἶπεν, ὡς καθεύδειν αὐτὸν οὐκ ἔφη τὸ Μιλτιάδου τρόπαιον· οὕτως ἐκείνῳ τοῦ Ἡρακλέους θαυμάζοντι τὴν ἀρετὴν καὶ νύκτωρ ὄνειρος ἦσαν αἱ πράξεις, καὶ μεθ' ἡμέραν ἐξηγεν αὐτὸν ὁ ζῆλος καὶ ἀνηρέθιζε, ταῦτ' ἀπράττειν διανοούμενον.

---

<sup>18</sup> Ver *Demetr.* 1.4-8 (anexo 18). Plutarco considera que no está de más introducir en sus *Vidas* al menos un par que sirvan de ejemplo de vicios y de adónde conducen estos; de manera que sirvan a la vez de contraposición a los grandes héroes y, de este modo, intensifiquen las virtudes representadas por estos: *De la misma manera nosotros creemos que seremos más benévolos jueces e imitadores de las vidas de los hombres preclaros, si alguna noción histórica tenemos de las vidas de aquellos que son despreciables y dieron un mal ejemplo.* Es el caso de Demetrio y Antonio (lujuriosos, dados al vino, derrochadores y soberbios).

<sup>19</sup> Ver *Per.* 2 (anexo 15). En la introducción a la Vida de Pericles y Fabio Máximo, Plutarco señala el autocontrol y la justicia como las virtudes más destacadas de estos. Por tanto se convertirán, concretamente, en los modelos de estas dos virtudes.

Pero a este, desde hacía tiempo, al parecer, le quemaba en secreto la fama de la virtud de Heracles. Casi siempre estaba hablando de aquel y era el más entusiasta oyente de quienes contaban de él cómo era; pero, en especial, de quienes le habían visto y habían tenido la suerte de asistir a sus hechos y palabras. Era, entonces, de todo punto evidente que sentía lo que mucho tiempo después sintió y dijo Temístocles: que el trofeo de Milcíades no le dejaba dormir<sup>20</sup>. De igual modo para aquel, **en su admiración por la virtud de Heracles, de noche su sueño eran las hazañas y de día el celo lo tenía inquieto y nervioso, pensando solamente en realizar las mismas gestas**<sup>21</sup>.

En *Thes.8.1-3* es el propio Plutarco el que hace una comparación entre ambos héroes:

Καὶ πρῶτον μὲν ἐν τῇ Ἐπιδαυρίᾳ Περιφῆτην, ὄπλῳ χρώμενον κορύνῃ καὶ διὰ τοῦτο Κορυνήτην ἐπικαλούμενον, ἀπτόμενον αὐτοῦ καὶ κωλύοντα προάγειν, συμβαλὼν ἀπέκτεινεν· ἦσθεις δὲ τῇ κορύνῃ, λαβὼν ὄπλον ἐποίησατο καὶ διετέλει χρώμενος ὥσπερ ὁ Ἡρακλῆς τῷ δέρματι τοῦ λέοντος. ἐκείνῳ μὲν οὖν ἐπίδειξις ἦν φορούμενον ἡλίκου τὸ μέγεθος θηρίου κρατήσειεν, οὗτος δὲ τὴν κορύνῃν ἐπεδείκνυεν, ἡττημένην μὲν ὑπ' αὐτοῦ, μετ' αὐτοῦ δ' ἀήττητον οὖσαν. Ἐν δ' Ἴσθμῳ Σίνιν τὸν πιτυοκάμπτην, ᾧ τρόπῳ πολλοὺς ἀνήρει, τούτῳ διέφθειρεν, αὐτὸς οὐ μεμελετηκῶς οὐδ' εἰθισμένος, ἐπιδείξας δὲ τὴν ἀρετὴν ὅτι καὶ τέχνης περιεστὶ καὶ μελέτης ἀπάσης.

Primeramente en la región de Epidauro, a Perifetes, que utilizaba como arma una maza y de ello se apodaba Corinetes, por atacarle e impedirle seguir adelante, trabando combate con él lo mató. Y encaprichado de la maza, tomándola, la adoptó como arma y, en adelante, siguió usándola, lo mismo que Heracles la piel del león. A aquel, sin duda, llevándola encima, le servía como señal de a qué fiera tan enorme había vencido, y este exhibía la maza, vencida por él, pero que con él era invencible. En el Istmo, a Sinis Pitiocamptes, en la forma como él mataba a muchos, así lo mató; y no porque personalmente lo hubiera practicado o tuviera costumbre, sino **dando prueba de que la virtud está por encima de cualquier clase de técnica y ejercitación**<sup>22</sup>.

---

<sup>20</sup> *Them.* 3.4-5 (anexo 19).

<sup>21</sup> Trad. Aurelio Pérez Jiménez, en *Vidas Paralelas I*, Gredos, Madrid, 1985.

<sup>22</sup> *Idem* 21.

En esta última afirmación que hemos destacado en el texto, Plutarco manifiesta su creencia en que la virtud (ἀρετῆ) no se aprende con la práctica ni con la técnica (τέχνη), sino que para ponerla en práctica solo es necesario contemplarla. Entendiendo esto, es fácil reconocer la función didáctica y moralizante que también presentan las *Vidas Paralelas*, pues los protagonistas de estas representan modelos distintos de virtud que se ponen frente al lector para que en este, al igual que en Teseo, nazca la admiración y el deseo de imitar a estos modelos y consiga alcanzar también así la virtud. Por tanto, la lectura de sus *Vidas* puede conducir a la mejora moral.

En definitiva, aunque a nivel teórico Plutarco se muestre reticente con la poesía, en la práctica se sirve de los mitos que aparecen en ella y, en no pocas ocasiones, introduce en su obra citas de poetas y trágicos (Homero, Hesíodo, Arquíloco, Eurípides, etc.) que suelen poner fin o dar pie a una reflexión de tipo filosófica o moral. Plutarco utiliza la tradición mítica recogida y versionada por los poetas y la adapta y amolda a sus intereses educativos, filosóficos, morales y políticos.

### **3. La *Vida de Teseo*: el mito convertido en “historia”**

Las *Vidas Paralelas*, como su propio nombre indica, están formadas por 22 pares o libros constituidos por la vida de un griego y un romano ilustre. Todos los personajes que aparecen son históricos, a excepción de Teseo y Rómulo, por lo que cabe preguntarse por qué Plutarco decidió dedicar su tiempo a escribir sobre dos personajes míticos, cuando sabemos bien que él mostraba un rechazo hacia todo lo que tenía que ver con los mitos, a no ser que estos le pudieran ser de alguna utilidad para sus propósitos. Así pues, la segunda pregunta que

cabría plantearse sería qué importancia tienen para Plutarco estos personajes y qué intención tiene al escribir sus vidas.

Como ya hemos mencionado, Plutarco era un hombre que mostraba un gran respeto por la religión y la tradición y la elección de estos dos personajes responde precisamente a esos intereses. Teseo y Rómulo son considerados los héroes fundadores de Atenas y Roma, las más importantes ciudades durante siglos de Grecia y del imperio romano, y, por ende, ambos se relacionan también con las instituciones políticas, cultos y ritos más antiguos y aún vigentes en época de nuestro autor<sup>23</sup>. Se observa, así, el interés que también tiene Plutarco en resaltar la vigencia del pasado en la realidad contemporánea en la que él mismo vive<sup>24</sup>.

Así pues, en la introducción a la *Vida de Teseo* (*Thes.* 1.2-5), el propio Plutarco, aunque es consciente de que se adentra en el terreno del mito y de que, por tanto, nada de lo que pueda contar ofrecerá *garantía ni evidencia*, considera que, tras haber hablado ya de Numa y Licurgo, no es descabellado remontarse a los tiempos de Teseo y Rómulo, *fundador de la bella y cantada Atenas y padre de la invicta y gloriosa Roma*, respectivamente:

οὕτως ἐμοὶ περὶ τὴν τῶν βίων τῶν παραλλήλων γραφὴν τὸν ἐφικτὸν εἰκότι λόγῳ καὶ βάσιμον ἱστορίᾳ πραγμάτων ἐχομένην χρόνον διελθόντι, περὶ τῶν ἀνωτέρω καλῶς εἶχεν εἰπεῖν **‘τὰ δ’ ἐπέκεινα τερατώδη καὶ τραγικά, ποιηταὶ καὶ μυθογράφοι νέμονται, καὶ οὐκέτ’ ἔχει πίστιν οὐδὲ σαφήνειαν.**’ ἐπεὶ δὲ τὸν περὶ Λυκούργου τοῦ νομοθέτου καὶ Νομᾶ τοῦ βασιλέως λόγον ἐκδόντες, ἔδοκοῦμεν οὐκ ἂν ἀλόγως τῷ Ῥωμύλῳ προσαναβῆναι, πλησίον τῶν χρόνων αὐτοῦ τῇ ἱστορίᾳ γεγονότες, σκοποῦντι δέ μοι τοῖωδε φωτὶ (κατ’ Αἰσχύλον) τίς ξυμβήσεται; τίς ἀντιτάξω τῶδε; τίς φερέγγυος;

---

<sup>23</sup> Cf. Ampolo, 1988, págs. 18-42 para una mejor y más detallada explicación de la “presencia del héroe fundador” (Teseo y Rómulo) en las *Vidas Paralelas*.

<sup>24</sup> Cf. Alcalde Martín, 2016, págs. 95-100.



ἐφαίμετο τὸν τῶν καλῶν καὶ ἀοιδίμων οἰκιστὴν Ἀθηνῶν ἀντιστῆσαι καὶ παραβαλεῖν τῷ πατρὶ τῆς ἀνικῆτου καὶ μεγαλοδόξου Ῥώμης.

Cuando ya con la redacción de las *Vidas Paralelas* llegué al límite del tiempo accesible al relato verosímil y transitable para la historia que se atiene a los hechos, a propósito de lo más antiguo me era correcto decir: **“Lo de más allá, fantástico y patético, lo habitan poetas y mitógrafos y ya no ofrece garantía ni evidencia”**. Pero como, nada más publicar el libro sobre el legislador Licurgo y el rey Numa, pensábamos que no sería descabellado remontarnos hasta Rómulo, pues ya estábamos cerca de su tiempo con la historia, cavilando yo “A tal varón (según Esquilo), ¿quién se comparará? ¿A quién enfrentaré con éste? ¿Quién su garante?”, **decidí comparar y cotejar al fundador de la bella y cantada Atenas con el padre de la invicta y gloriosa Roma**<sup>25</sup>.

Los adjetivos con los que califica a Atenas y Roma dejan ver en qué destacan y dónde reside el valor y la importancia de estas. *La bella y cantada Atenas* resalta la importancia cultural (sobre todo, en arte y literatura) de la principal ciudad de Grecia, considerada foco cultural durante muchos siglos; mientras que *la invicta y gloriosa Roma* pone de relieve la potencia militar de esta ciudad que somete a su dominio a un gran número de territorios, entre ellos Grecia. Sin embargo, Plutarco, con sus *Vidas Paralelas*, además de llevar a cabo su objetivo moral, del que ya hemos hablado en el epígrafe anterior, presenta también como objetivo equiparar Grecia, con Atenas al frente, y Roma. Se trata, pues, de una demostración de que Grecia no es un súbdito más de Roma, ni un pueblo extranjero, sino que se encuentra a la misma altura de su conquistadora y la enriquece cultural, moral y políticamente a través de los mejores ejemplos griegos de buenos políticos y hombres de Estado, de manera que, en consecuencia, griegos y romanos comparten valores y virtudes<sup>26</sup>.

---

<sup>25</sup> Trad. Aurelio Pérez Jiménez, en *Vidas Paralelas I*, Gredos, Madrid, 1985.

<sup>26</sup> Véase Alcalde Martín, 2013, págs. 31-48.

Por tanto, la elección de Teseo y Rómulo para formar un par no puede ser más acertada, pues ambos son los fundadores míticos de estas grandes ciudades y sus obras políticas y culturales se mantendrán vigentes, tendrán una pervivencia que se deja ver todavía en la época de Plutarco. No obstante, nosotros nos centraremos en la *Vida de Teseo* y en cómo Plutarco consigue convertir a este héroe mítico en un personaje que parezca real e, incluso, histórico.

### 3.1. Método de elaboración de las *Vidas*: la *Vida de Teseo*

La introducción a la *Vida de Alejandro* (*Alex.* 1) es un pasaje programático en el que Plutarco expone el método que sigue en la composición de sus *Vidas*, así como sus intenciones:

Τὸν Ἀλεξάνδρου τοῦ βασιλέως βίον καὶ τὸν Καίσαρος, ὅφ' οὗ κατελύθη Πομπήϊος, ἐν τούτῳ τῷ βιβλίῳ γράφοντες, διὰ τὸ πλῆθος τῶν ὑποκειμένων πράξεων οὐδὲν ἄλλο προερούμεν ἢ παραιτησόμεθα τοὺς ἀναγινώσκοντας, ἐὰν μὴ πάντα μηδὲ καθ' ἕκαστον ἐξειργασμένως τι τῶν περιβοήτων ἀπαγγέλλωμεν, ἀλλ' ἐπιτέμνοντες τὰ πλεῖστα, μὴ συκοφαντεῖν. οὔτε γὰρ ἱστορίας γράφομεν, ἀλλὰ βίους, οὔτε ταῖς ἐπιφανεστάταις πράξεσι πάντως ἔνεστι δῆλωσις ἀρετῆς ἢ κακίας, ἀλλὰ πρᾶγμα βραχὺ πολλάκις καὶ ῥῆμα καὶ παιδιὰ τις ἔμφασιν ἠθους ἐποίησε μᾶλλον ἢ μάχαι μυριόνεκροι καὶ παρατάξεις αἱ μέγισται καὶ πολιορκίαι πόλεων. ὥσπερ οὖν οἱ ζωγράφοι τὰς ὁμοιότητας ἀπὸ τοῦ προσώπου καὶ τῶν περὶ τὴν ὄψιν εἰδῶν οἷς ἐμφαίνεται τὸ ἦθος ἀναλαμβάνουσιν, ἐλάχιστα τῶν λοιπῶν μερῶν φροντίζοντες, οὕτως ἡμῖν δοτέον εἰς τὰ τῆς ψυχῆς σημεῖα μᾶλλον ἐνδύεσθαι, καὶ διὰ τούτων εἰδοποιεῖν τὸν ἐκάστου βίον, ἐάσαντας ἑτέροις τὰ μεγέθη καὶ τοὺς ἀγῶνας.

Disponiéndonos a escribir en este libro la vida del rey Alejandro y la de César, el que acabó con Pompeyo, limitaremos nuestro prólogo, en razón de la cantidad de hechos que abarca nuestro tema, a rogar a los lectores que no nos miren con malos ojos si no lo relatamos todo o no nos paramos en todos los detalles de alguna acción célebre, sino que abreviamos la mayor parte del relato. **Y es que no escribimos historia, sino biografías, y**

no es necesariamente en las acciones más relumbrantes donde se manifiestan la virtud o el vicio; antes bien, con frecuencia una acción insignificante, una palabra o una broma revelan el carácter de una persona mejor que los combates mortíferos, los grandes despliegues tácticos o el asedio de ciudades. Así, igual que los pintores captan el parecido a partir del rostro y de los rasgos exteriores en los que se manifiesta el carácter, preocupándose apenas del resto de las partes del cuerpo, del mismo modo se nos ha de permitir a nosotros que penetremos ante todo en los rasgos espirituales para a través de ellos trazar la imagen de la vida de cada hombre, dejando a otros los hechos grandiosos y los combates.<sup>27</sup>

Plutarco deja claro al lector que su pretensión no es hablar de los importantes hechos históricos llevados a cabo por los protagonistas de sus *Vidas*, pues su obra no es historiográfica, sino que él escribe βίους<sup>28</sup>, es decir, “modos de vida”. El empleo de este término hace, por tanto, evidente la pretensión de nuestro autor: *trazar la imagen de la vida de cada hombre, dejando a otros los hechos grandiosos y los combates*. Plutarco no se detendrá en la descripción detallada de cada hecho histórico, sino que los relatará de forma resumida o, incluso, los pasará por alto; mientras que prestará más atención a la

---

<sup>27</sup> Trad. Jorge Bergua Cavero, en *Vidas Paralelas VI*, Gredos, Madrid, 2007. J. Geiger señala que la comparación que hace aquí Plutarco con los pintores de retratos no es un mero recurso literario, sino que considera que Plutarco se vio influenciado por el apogeo del retrato realista que se estaba viviendo en su época (siglos I-II), de manera que él también realiza una imagen psicológica y física de los protagonistas de sus *Vidas*: es pintor de retratos literarios. Cf. Geiger, 2014, págs. 293-294.

<sup>28</sup> El contexto en que se enmarca el término permite que lo traduzcamos también como “vidas” o “biografías”, pues es lo que escribe Plutarco. No obstante, hemos optado por señalar el significado esencial del término (“modos de vida”) para hacer así más comprensible la tarea que se propone llevar a cabo Plutarco. Su obra se considera biográfica por la estructura que presenta, pues relata los hechos más relevantes de la vida de un personaje desde su nacimiento hasta su muerte, pero las pretensiones de Plutarco van más allá de componer una simple biografía: él quiere poner de manifiesto el carácter y las virtudes de estos para convertirlos en modelos de virtud para el lector, pues *la virtud con sus hechos nos coloca al punto en situación tal que, según estamos admirando las obras, deseamos imitar a sus autores (Per. 2.2)*. Sobre todo esto hemos hablado ya de manera más extensa en el apartado 2.2.2. *Vidas Paralelas*, no obstante, no está de más citar a A. Pérez Jiménez, que afirma que “que la intención de Plutarco al escribir sus biografías es en esencia didáctica y moralizante, no historiográfica, constituye un hecho que no requiere la aseveración del escritor”, sino que “se desprende de su propia vocación”. Cf. Pérez Jiménez, 1985, págs. 85-86. Para las conexiones y diferencias entre el βίος y la historiografía véase Frazier, 1996, “Première partie: entre histoire et biographie: le *bios*, genre moral original”, págs. 12-95.

descripción de aquellas anécdotas o episodios, tal vez menos relevantes, en los que, sin embargo, se manifiesta mejor el carácter, las virtudes o vicios de los personajes.

Entre otros pasajes de este tipo, a los que hemos hecho ya referencia en notas anteriores<sup>29</sup>, cabe también señalar la introducción a la *Vida de Nicias* (*Nic.* 1.5), pues al final de esta reivindica la utilidad de sus *Vidas*, que *sirven para la comprensión de un carácter y una forma de ser*.

ὅς γοῦν Θουκυδίδης ἐξήνεγκε πράξεις καὶ Φίλιστος ἐπεὶ παρελθεῖν οὐκ ἔστι, μάλιστα γὰρ δὴ τὸν τρόπον καὶ τὴν διάθεσιν τοῦ ἀνδρὸς ὑπὸ πολλῶν καὶ μεγάλων παθῶν καλυπτομένην περιεχούσας, ἐπιδραμῶν βραχέως καὶ διὰ τῶν ἀναγκαίων, ἵνα μὴ παντάπασιν ἀμελῆς δοκῶ καὶ ἀργὸς εἶναι, τὰ διαφεύγοντα τοὺς πολλοὺς, ὑφ' ἐτέρων δ' εἰρημένα σποράδην ἢ πρὸς ἀναθήμασιν ἢ ψηφίσμασιν εὐρημένα παλαιοῖς πεπεῖραμαι συναγαγεῖν, οὐ τὴν ἄχρηστον ἀθροίζων ἱστορίαν, ἀλλὰ τὴν πρὸς κατανόησιν ἥθους καὶ τρόπου παραδιδούσας.

En cualquier caso, lo cierto es que resulta imposible omitir las acciones que han narrado Tucídides y Filisto; sobre todo, claro está, porque contienen el carácter y las cualidades de este hombre, que están ocultos por sus muchos y grandes sufrimientos. Así que, para no aparecer como un consumado holgazán y un indolente, yo las he tratado, si bien con brevedad y limitándome a lo necesario; y he puesto todo mi empeño en reunir los datos que escapan a la mayoría, los que son mencionados de forma dispersa por otros escritores o los que se encuentran en monumentos o decretos antiguos; **guiado, no por la voluntad de componer una historia inútil, sino por la de proporcionar una que sirva para la comprensión de un carácter y una forma de ser.**<sup>30</sup>

Como afirma Plutarco, la *Vida de Nicias* está basada en dos fuentes principales: Tucídides<sup>31</sup> y Filisto, pero a los hechos narrados por estos, Plutarco

---

<sup>29</sup> Ver nota 16.

<sup>30</sup> Trad. Amanda Ledesma, en *Vidas Paralelas V*, Gredos, Madrid, 2007.

<sup>31</sup> Ver *Glor. Ath.* 347 A-C (anexo 20). En este pasaje Plutarco hace, de nuevo, una comparación con la pintura y afirma que *el mejor historiador es aquel que presenta la narración como una pintura de sentimientos y caracteres*. Asimismo, hace un elogio a Tucídides porque *se esfuerza siempre por dar vivacidad a sus escritos y desea hacer al oyente un espectador e impregnar a los lectores de las emociones conmovedoras y espantosas sufridas por aquellos que las vieron*.

añade aquellos episodios que son omitidos porque tal vez no tengan relevancia para la historia, pero que, sin embargo, son relevantes para mostrar el carácter de este personaje. De manera que, lo que los historiadores no consideran importante desde el punto de vista histórico, Plutarco lo ve como un hecho, detalle o anécdota que ayuda a entender e ilustrar el carácter de un personaje (es importante desde el punto de vista etológico)<sup>32</sup>.

Además de hacer referencia a Tucídides y Filisto, Plutarco cita a lo largo de su obra una gran cantidad y variedad de fuentes de todo tipo (poetas, trágicos, historiadores, logógrafos, atidógrafos, etc.)<sup>33</sup>, lo que demuestra su erudición; pero siempre da más credibilidad a las fuentes históricas, pues las considera más veraces o, en el caso de no poder asegurar la veracidad de estas, las considera al menos más verosímiles que el testimonio de los poetas y trágicos. Así pues, aunque, como ya hemos dejado claro, su obra no sea historiográfica, para la elaboración de esta sigue el método del historiador, pues este le permitirá escribir un relato veraz. Vemos, pues, cómo la veracidad es una preocupación constante en Plutarco, al igual que en los historiadores.

Lo primero que hace Plutarco es, por tanto, realizar una lectura previa de las fuentes que hablen del personaje histórico, o mítico en el caso de Teseo y Rómulo. Probablemente, a medida que lee, toma notas (*hypónêmata*) para hacer, a continuación, una especie de borrador y, por último, escribir el relato definitivo de la vida de un determinado personaje. Este relato definitivo se basará en una fuente principal, pero esto no impide que Plutarco añada

---

<sup>32</sup> Cf. Gomme, 1945, págs. 54-56. Este autor hace hincapié en el hecho de que, aunque podemos ver en Plutarco un método similar al de Tucídides a la hora de buscar la verdad de la historia, su objetivo principal no era describir la trayectoria de un hombre de Estado, como son sus protagonistas, sino que buscaba conseguir la verdad sobre el carácter de estos, especialmente como hombres de la vida pública.

<sup>33</sup> Cf. Ampolo, 1988, págs. 42-55. Se hace referencia a todas las fuentes utilizadas por Plutarco para la composición de las *Vidas* de Teseo y Rómulo. La *Vida de Teseo* tiene un marcado carácter erudito, pues es la que más citas presenta con diferencia, en número de 63. Esto demuestra que fue elaborada de manera muy cuidadosa y docta. Cf. Casanova, 2013, págs. 9-17, presta especial atención a las fuentes trágicas presentes en esta *Vida* y, sobre todo, a Eurípides.

referencias a otras fuentes que puedan servir para completar la narración o dar a conocer una versión diferente<sup>34</sup>.

Otras características de su método que se asemejan al del historiador son las siguientes<sup>35</sup>:

- a) La presencia de juicios que él mismo hace acerca de los hechos y de los personajes protagonistas.
- b) La mención no solo a la suerte o el dinero como responsables de los grandes hechos políticos de los héroes, sino también a la virtud, el esfuerzo y la inteligencia de los mismos.
- c) El buen historiador no cae en el elogio incondicional hacia un personaje.
- d) Los modelos a seguir en la narración de hechos históricos son Tucídides y Jenofonte.

Sin embargo, en la *Vida de Teseo*, al igual que en la *Vida de Rómulo*, Plutarco se aleja de los límites de la historia y se adentra en el territorio del mito, pero el relato que hace sobre estos personajes no es en absoluto mítico, en el sentido de fabuloso e inverosímil, sino que consigue que el conocido mito de Teseo adquiera apariencia de historia a través del proceso de racionalización histórica. Así, en *Thes.* 1.5. Plutarco afirma que quiere eliminar todo lo de tinte mítico por medio de la razón, para que *tome apariencia de historia*, no obstante, si en algún caso no lo consigue, pide a los lectores que sean comprensivos e indulgentes:

εἴη μὲν οὖν ἡμῖν ἐκκαθαιρόμενον λόγῳ τὸ μυθῶδες ὑπακοῦσαι καὶ λαβεῖν ἱστορίας ὄψιν· ὅπου δ' ἂν ἀυθαδῶς τοῦ πιθανοῦ περιφρονῆ καὶ μὴ δέχηται τὴν πρὸς τὸ εἰκὸς μεῖξιν, εὐγνωμόνων ἀκροατῶν δεησόμεθα καὶ πρῶως τὴν ἀρχαιολογίαν προσδεχομένων.

---

<sup>34</sup> Cf. Pérez Jiménez, 1985, pág. 86.

<sup>35</sup> Ver *Herod. mal.* y cf. Pérez Jiménez, 1985, pág. 87.

Así pues, ojalá nos sea posible que, purificado, lo mítico se someta a la razón y tome apariencia de historia<sup>36</sup>; pero, cuando obstinadamente desdeñe lo creíble y no admita la fusión con lo verosímil, necesitaremos lectores comprensivos y que acojan con buena voluntad el relato de las historias antiguas.

En este pasaje también se ve claramente que Plutarco es consciente de que, al moverse en el terreno del mito (*Thes.* 1.2), no puede afirmar con rotundidad que un hecho es verdadero, pero sí puede hacer que sea verosímil por medio de la racionalización histórica.

Así pues, en lo que se refiere a las fuentes, realiza un proceso de selección guiado por este racionalismo<sup>37</sup>, de manera que:

a) Cuando se encuentra con versiones contrarias, elige la más verosímil y la más atestiguada, pues en general el acuerdo de la mayoría se considera un signo de veracidad<sup>38</sup>. Así, por ejemplo, en lo referente al rapto de Helena, se inclina más por la versión en la que se cuenta que Teseo y Pirítoo la raptaron mientras danzaba en el templo de Ártemis Ortia, pues es la *más verosímil* y la que *cuenta con más testimonios* (*Thes.* 31.2):

τὰ δ' εἰκότα καὶ πλείστους ἔχοντα μάρτυρας τοιαῦτ' ἔστιν. ἦλθον μὲν εἰς Σπάρτην ἀμφοτέρω, καὶ τὴν κόρην ἐν ἱερῷ Ἀρτέμιδος Ὀρθίας χορεύουσαν ἀρπάσαντες ἔφυγον. τῶν δὲ πεμφθέντων ἐπὶ τὴν δίωξιν οὐ πορρωτέρω Τεγέας ἐπακολου-θησάντων, ἐν ἀδείᾳ γενόμενοι καὶ διελθόντες τὴν Πελοπόννησον ἐποίησαντο συνθήκας, τὸν μὲν λαχόντα κλήρω τὴν Ἑλένην ἔχειν γυναῖκα, συμπράττειν δὲ θατέρω γάμον ἄλλον.

---

<sup>36</sup> Este mecanismo, denominado racionalización histórica, no es un invento de Plutarco, sino que se llevó a cabo ya desde Hecateo de Mileto (siglos VI-V a.C.) y lo utilizaron autores posteriores e historiadores de la talla de Tucídides (siglos V-IV a.C.). De hecho, el propio Tucídides dedicó el primer libro de sus historias, conocido como la "Arqueología", a los hechos antiguos que solo pueden conocerse a través de las historias que se transmiten de generación en generación. Podemos confrontar *Thes.* 1.2-4 con Tucídides I 21.1 (anexo 21) y I 22.4 (anexo 22).

<sup>37</sup> Cf. Ampolo, 1988, págs. 13-15 y Pérez Jiménez, 2005, págs.344-347.

<sup>38</sup> Algunos ejemplos, además de los que se exponen arriba, son *Thes.* 26.1-2 (anexo 23) y *Thes.* 29.4 (anexo 24), en esta última se observa el rechazo a la versión de Eurípides sobre cómo ayudó Teseo a Adrasto, pues la versión de un trágico no ofrece veracidad, en opinión de Plutarco.

**Pero lo más verosímil y que cuenta con más testimonios, es lo siguiente:**

Vinieron a Esparta los dos y, tras raptar a la joven que danzaba en el templo de Ártemis Ortia, huyeron. De los enviados a la persecución, no les siguieron más allá de Tegea y, al encontrarse en una situación segura y después de haber atravesado el Peloponeso, hicieron un pacto: el que fuera designado por la suerte tendría a Helena como esposa, pero ayudaría al otro en otro matrimonio.

Y si la oposición se da entre la versión de un historiador y la versión de un poeta o trágico, elige, como es de esperar, la versión del historiador<sup>39</sup>. La credibilidad que da al testimonio de los historiadores está muy por encima de la de los poetas, pero hasta tal punto confía en los relatos de los historiadores que cuando estos no ponen en duda o no discuten los acontecimientos que narran los trágicos, tampoco Plutarco los pone en duda. Este es el caso de la historia de Fedra e Hipólito (*Thes.* 28.3):

τὰς δὲ περὶ ταύτην καὶ τὸν υἱὸν αὐτοῦ δυστυχίας, ἐπεὶ μηδὲν ἀντιπίπτει παρὰ τῶν ἱστορικῶν τοῖς τραγικοῖς, οὕτως ἔχειν θετέον ὡς ἐκεῖνοι πεποιήκασιν ἅπαντες.

Sobre las desgracias referentes a esta y a su hijo, puesto que los historiadores no se oponen en nada a los trágicos, es de suponer que tuvo que ser así, como todos ellos han cantado.

b) En algunos casos, se sirve de las versiones minoritarias si estas aportan información que contribuya a dar historicidad a un episodio o a comprender el carácter de Teseo, así como si añaden elementos que no estén en contradicción con las versiones mayoritarias. Podemos destacar dos pasajes como ejemplos de esto: *Thes.* 9.2, en el que la versión racionalizadora de la cerda de Cromión, conocida como Faya, la da el testimonio de una minoría que afirman que se trataba de una mujer, llamada "cerda" por su carácter y modo de vida, y *Thes.* 10.1, donde se aportan más datos acerca de los métodos de tortura que llevaba a cabo este personaje basándose en lo que *algunos cuentan*:

---

<sup>39</sup> Como consecuencia de esto, hay episodios muy famosos del mito que aparecen no tal y como se suelen conocer a través de la tragedia, sino en su versión racionalizada por un historiador, o que, incluso, se omiten por completo. Cf. Ampolo, 1988, págs. 13, 43-44.



ἔνιοι δὲ φασι τὴν Φαιᾶν ληστρίδα γενέσθαι γυναῖκα φονικὴν καὶ ἀκόλαστον, αὐτόθι κατοικοῦσαν ἐν Κρομμυῶνι, σὺν δ' ἐπονομασθεῖσαν διὰ τὸ ἦθος καὶ τὸν βίον, εἶθ' ὑπὸ Θησέως ἀποθανεῖν.

**Algunos dicen** que Faya era una bandida, una mujer sanguinaria y desenfrenada, que habitaba allí mismo, en Cromión, llamada “cerda” por su carácter y modo de vida, y que murió luego a manos de Teseo.

Σκείρωνα δὲ πρὸ τῆς Μεγαρικῆς ἀνεῖλε ῥίψας κατὰ τῶν πετρῶν, ὡς μὲν ὁ πολὺς λόγος ληστεύοντα τοὺς παριόντας, ὡς δ' ἔνιοι λέγουσιν ὕβρει καὶ τρυφῇ προτείνοντα τῷ πόδε τοῖς ξένοις καὶ κελεύοντα νίπτειν, εἶτα λακτίζοντα καὶ ἀπωθοῦντα νίπτοντας εἰς τὴν θάλασσαν.

A Escirón lo mató delante de la región de Mégara, arrojándolo desde las rocas; **según la versión mayoritaria**, porque saqueaba a los que pasaban o, **como algunos cuentan**, porque con insolencia y altivez presentaba sus dos pies a los extranjeros y los obligaba a lavárselos, luego, mientras se los lavaban, les daba una patada y los arrojaba al mar.

c) Acepta un relato mítico o tradicional si este se apoya en la evidencia arqueológica o ritual, es decir, si está en el origen de un culto religioso, de una tradición cultural o de la construcción de edificios de carácter religioso o público<sup>40</sup>. Así pues, considera que el mito de Hécale *parece no estar privado por completo de verdad*<sup>41</sup>, pues este mito se relaciona con el origen del culto a Zeus Hecaleo y a la propia Hécale que todavía llevan a cabo los campesinos del demo ático homónimo (*Thes.* 14.2-3):

Ἡ δ' Ἐκάλῃ καὶ τὸ περὶ αὐτὴν μυθολόγημα τοῦ ξενισμοῦ καὶ τῆς ὑποδοχῆς ἔοικε μὴ πάσης ἀμοιρεῖν ἀληθείας. ἔθνον γὰρ Ἐκαλήσιν οἱ πέριξ δῆμοι συνιόντες Ἐκαλείω Δί, καὶ τὴν Ἐκάλῃν ἐτίμων, Ἐκαλίην ὑποκοριζόμενοι διὰ τὸ

---

<sup>40</sup> Aparte de los ejemplos que se dan a continuación en el desarrollo de este trabajo, también podemos destacar *Thes.* 27.2 (anexo 25) y *Thes.* 27.7 (anexo 26), referentes a la guerra con las Amazonas.

<sup>41</sup> Esta frase demuestra lo que comentábamos anteriormente: Plutarco no puede afirmar con rotundidad la veracidad de cualquier hecho relacionado con Teseo, solo puede afirmar su verosimilitud y, por tanto, puede decir que un hecho parece no estar privado por completo de verdad.

κακείνην νέον ὄντα κομιδῇ τὸν Θησέα ξενίζουσαν ἀσπάσασθαι πρεσβυτικῶς καὶ φιλοφρονεῖσθαι τοιούτοις ὑποκορισμοῖς. ἐπεὶ δ' εὐξάτο μὲν ὑπὲρ αὐτοῦ τῷ Διὶ βαδίζοντος ἐπὶ τὴν μάχην, εἰ σῶς παραγένοιτο θύσειν, ἀπέθανε δὲ πρὶν ἐκεῖνον ἐπανελθεῖν, ἔσχε τὰς εἰρημένας ἀμοιβὰς τῆς φιλοξενίας τοῦ Θησέως κελεύσαντος, ὡς **Φιλόχορος** ἰστόρηκεν.

**Hécale y el mito, referente a ella, de su hospitalidad y de su acogida<sup>42</sup>, parece no estar privado por completo de verdad.** Pues, los demos de alrededor, reunidos en las fiestas de Hécale, hacían sacrificios a Zeus Hecaleo y rendían culto a Hécale llamándola cariñosamente con el diminutivo Hecáline, debido a que también ella, cuando dio hospitalidad a Teseo, que era bastante joven, lo recibió cariñosamente al modo de las viejas y le mostró su amistad con tales diminutivos. Y, puesto que prometió a Zeus en provecho de él, que marchaba hacia el combate, que, si regresaba salvo, le haría un sacrificio, pero murió antes de que aquel volviera, tuvo las compensaciones dichas por su hospitalidad, habiéndolo ordenado Teseo, **como cuenta Filócoro<sup>43</sup>.**

En *Thes.* 17.6-7, Plutarco vuelve a citar como fuente a Filócoro y toma como prueba de veracidad o historicidad de un hecho inserto en un mito, en este caso el del viaje a Creta para matar al minotauro, la evidencia arqueológica y de fiestas tradicionales:

Φιλόχορος δὲ παρὰ Σκίρου φησὶν ἐκ Σαλαμῖνος τὸν Θησέα λαβεῖν κυβερνήτην μὲν Ναυσίθοον, πρῶτά δὲ Φαίακα, μηδέπω τότε τῶν Ἀθηναίων προσεχόντων τῇ θαλάσῃ· καὶ γὰρ εἶναι τῶν ἠιθέων ἕνα Μενέσθην Σκίρου θυγατρὶδοῦν· **μαρτυρεῖν δὲ τούτοις ἥρωα Ναυσιθόου καὶ Φαίακος εἰσαμένου Θησέως Φαληροῖ πρὸς τῷ τοῦ Σκίρου [ἰερῷ], καὶ τὴν ἑορτὴν τὰ Κυβερνήσιά φησιν ἐκείνοις τελεῖσθαι.**

Filócoro, por su parte, afirma que en casa de Esciros, de Salamina, Teseo tomó como comandante a Nausíto y como jefe de proa a Feacio, pues, entonces, los atenienses todavía no se dedicaban al mar. Y precisamente uno de los jóvenes era Menestes, nieto de Esciros por parte de madre. **De estos hechos dan testimonio los templos de Nausíto y**

---

<sup>42</sup> Hécale dio hospitalidad a Teseo cuando este iba a cazar el toro de Maratón.

<sup>43</sup> Plutarco se apoya en el testimonio de Filócoro, fuente muy utilizada en esta *Vida*. Se trata del último y principal atidógrafo (vivió entre los siglos IV y III a.C.).

Feacio<sup>44</sup> que Teseo hizo construir en Falero, junto al [templo] de Esciros, y la fiesta de las Cibernesias<sup>45</sup> dicen que se celebran en honor a aquellos.

Aparte del criterio racionalista que utiliza para dar mayor o menor validez a sus fuentes, en función de la medida en que se ajustan más o menos a lo verosímil, otros dos procedimientos que utiliza para conseguir que la *Vida de Teseo* tenga apariencia de historia son el simple hecho de escribir su obra en prosa<sup>46</sup>, pues los relatos en prosa, exentos de cualquier elemento trágico, están más alejados del sensacionalismo poético y más próximos por naturaleza a la realidad, y la interpretación racional de los mitos, de la que daremos ejemplos en el siguiente epígrafe.

### 3.2. Interpretación o racionalización histórica en la *Vida de Teseo*

La búsqueda de la verdad que puede haber en el germen de un mito se reduce a la búsqueda de lo verosímil, eliminando todos los episodios de carácter fabuloso y de intervenciones de la divinidad. De manera que, a pesar de que Plutarco a veces mencione brevemente las versiones de los trágicos, contrapone a estas las de los historiadores, a las que da mayor espacio, puesto que han sometido el mito a la interpretación racional.

A continuación, señalaremos los principales pasajes<sup>47</sup> en los que podemos ver ejemplos de racionalización histórica, en unos casos llevados a cabo por Plutarco y, en otros, apoyándose en la versión de historiadores anteriores:

- *Thes.* 6.1. (en anexo 27). Plutarco presenta la filiación divina de Teseo como un rumor inventado y extendido por su abuelo Piteo, que aseguró

---

<sup>44</sup> Los héroes también tenían lugares donde se les rendía culto o que servían para conmemorarlos (ήρωα).

<sup>45</sup> Fiesta de los pilotos.

<sup>46</sup> Cf. Pérez Jiménez, 2005, págs. 344-345.

<sup>47</sup> Estos pasajes pueden leerse en el anexo de este trabajo.

que su nieto era hijo de Poseidón, el dios más venerado por los habitantes de Trecén.

- *Thes.* 9.2. (en pág. 16). Como hemos comentado ya anteriormente, en este pasaje, Plutarco se apoya en el testimonio de algunos que afirman que Faya era una mujer, una ladrona que por su mal carácter fue apodada como la cerda de Cromión.

- *Thes.* 15-21. Se trata del episodio más famoso del mito de Teseo: el viaje a Creta para poner fin al tributo que los atenienses debían rendir a Minos, que consistía en enviar siete jóvenes y doncellas de forma anual durante nueve años<sup>48</sup>. Pero, estos jóvenes no eran abandonados en un laberinto y devorados cruelmente por el minotauro, el famoso monstruo mítico que habitaba en él, sino que Plutarco se apoya en los testimonios de Filócoro y de Aristóteles (*Thes.* 16.1-2, en anexo 29), que dan una versión racionalizada del mito. Así pues, el primero afirma que el laberinto no era más que una prisión de la que no podían escapar los jóvenes, que se encontraban presos hasta que eran ofrecidos como premio al vencedor de un concurso gimnástico organizado por el rey y, por desgracia para los jóvenes, dicho concurso lo ganaba siempre Tauro, el general del ejército cretense: *hombre no afable ni de buen carácter, sino que se comportaba con los hijos de los atenienses de forma arrogante y cruel*. El segundo desmiente también que los jóvenes murieran y asegura que estos servían en Creta hasta que envejecían. Así pues, vemos que la versión que nos da sobre el episodio de Teseo en Creta es una interpretación racional que se apoya en autores como Filócoro, Aristóteles, Helánico y otros<sup>49</sup>.

Otros pasajes que podemos destacar dentro de estos capítulos como ejemplos de racionalización histórica son la relación entre Pasífae, esposa

---

<sup>48</sup> Sobre el tributo impuesto por Minos, Plutarco no hace ninguna objeción, sino que acepta lo que afirma la mayoría (*Thes.* 15.1, en anexo 28).

<sup>49</sup> Cabe mencionar la crítica que hace a los trágicos al comienzo de la narración de este episodio en *Thes.* 16.3 (anexo 30) en relación con la imagen que estos dan de Minos.

de Minos, y Tauro (*Thes.* 19.4, en anexo 31)<sup>50</sup> y la distintas historias acerca de la suerte de Ariadna tras ser abandonada por Teseo en Cnosos, de entre las que destaca el matrimonio de esta con un sacerdote de Dioniso (*Thes.* 20.1, en anexo 32), pues se opone al mito de que el propio dios se enamoró de ella y la convirtió en su esposa.

- *Thes.* 31.4-5 (en anexo 33). En este caso el mito que se racionaliza es el del descenso de Teseo y Pirítoos al Hades. Tras raptar Teseo y Pirítoos a Helena y echar a suertes quién la tendría como esposa, siendo el vencedor Teseo, Plutarco nos cuenta que este acompañó a su amigo a Epiro para raptar a la hija del rey Edoneo. Teseo no bajó al Hades, sino que Edoneo llamaba a su mujer Perséfone, a su hija, Core y a su perro, Cerbero y contra este último debían enfrentarse los pretendientes de su hija<sup>51</sup>.

La historicidad de estas versiones se apoya en el testimonio de distintos historiadores y atidógrafos, así como en el hecho de que la mayoría acepta y cuenta que sucedieron así, a excepción del mito de Faya (atestiguado por una minoría).

### 3.3. Estructura y análisis literario de la *Vida de Teseo*

Después de haber expuesto el método con el que Plutarco ha conseguido dar historicidad a un personaje mítico, nos centraremos en el modo en que presenta su relato sobre Teseo, ya que también la forma de narrar y presentar los hechos contribuyen a dar historicidad.

---

<sup>50</sup> Versión que se contraponen a la historia mítica de que la reina mantuvo relaciones con un toro y, como consecuencia, dio a luz al monstruoso Minotauro, mitad hombre y mitad toro.

<sup>51</sup> Se trata de una interpretación evemerista. Evémero (siglo III a.C.), en su obra *Hierà anagraphè*, hace una distinción entre los dioses del cielo, que son eternos e imperecederos, y los dioses de la tierra, a los que considera que en su origen fueron mortales, antiguos reyes y héroes que por sus buenas obras para con los hombres obtuvieron honra y gloria inmortal. Plutarco, por su parte, no suele utilizar este tipo de interpretación para racionalizar sus mitos, pero este pasaje es una excepción, pues se relaciona, sin duda, con la idea evemerista de que los dioses eran antiguos reyes. Cf. R. Hardie, 1992, págs. 4763-4764.

La *Vida de Teseo* presenta una estructura que se ajusta a la de la biografía, es decir, se presentan los hechos narrándolos en orden cronológico desde su nacimiento hasta su muerte. Pero antes de comenzar a relatar los orígenes del personaje, Plutarco hace un prólogo (cap. 1-2), al que ya nos hemos referido en varias ocasiones, en el que nos manifiesta su intención de escribir un libro sobre Teseo y Rómulo y nos explica el por qué<sup>52</sup>. Asimismo, en esta introducción hace también una pequeña comparación entre los dos personajes, que sirve de anticipo a la comparación final que aparece detrás de la *Vida de Rómulo*.

Así pues, debemos tener en cuenta que la *Vida de Teseo* forma parte de un libro, compuesto por dos Vidas, la de Teseo y Rómulo, y al final de las cuales se hace una comparación entre los dos héroes, valorando sus aspectos positivos y negativos (*synkrisis*)<sup>53</sup>. Esta es la estructura general que presentan todas sus *Vidas*, y dentro de ella encontramos, a su vez, dos unidades o relatos independientes, es decir, el relato sobre Teseo y el de Rómulo.

En lo referente a la estructura y análisis literario de la *Vida de Teseo*<sup>54</sup>, como ya hemos dicho, esta presenta una estructura biográfica, en el sentido de que se narran los hechos siguiendo un orden cronológico. Sin embargo, el orden cronológico no se fundamenta en las fechas concretas, aunque estas se ofrecen en algunos casos, sino, más bien, en la sucesión temporal y geográfica de los diferentes episodios, pues la cronología no es primordial para Plutarco, sino un recurso más que contribuye a dar realismo e impresión de historia.

---

<sup>52</sup> Sobre la causa por la que Plutarco se permite escribir las vidas de dos personajes míticos ya se ha hablado en el apartado 3. *La Vida de Teseo: el mito convertido en "historia"*.

<sup>53</sup> Ausente esta última parte en los pares Temístocles-Camilo, Alejandro-César, Foción-Catón el Joven y Pirro-Gayo Mario.

<sup>54</sup> Cf. Pérez Jiménez, 2005, págs. 347-353.

La sucesión temporal se hace visible en el hecho de que podemos leer la vida del héroe siguiendo este orden: origen (cap. 3), infancia y juventud (cap. 4-12), iniciación en la vida pública (cap. 13-23), acciones llevadas a cabo una vez convertido en personaje público o *akmé* (cap. 24-34), muerte y suerte póstuma o pervivencia (cap. 35-36)<sup>55</sup>. Esta es, a grandes rasgos, la línea temporal que se sigue en el relato, pero dentro de cada una de estas partes encontramos distintos episodios, que se suceden también en orden cronológico.

Por otro lado, la sucesión geográfica contribuye también a la cronología y un claro ejemplo de ello lo podemos ver en el episodio del viaje de Teseo desde Trecén a Atenas (cap. 6-12), en el que la sucesión de los acontecimientos va ligada a los lugares por los que pasa Teseo: primeramente por la región de Epidauro; luego, el Istmo; a continuación Cromión; Mégara, y, por último, antes de llegar a Atenas, debe pasar por Eleusis.

No obstante, encontramos algunos episodios que no se introducen atendiendo a ninguno de estos criterios cronológicos y que, a pesar de ello, se presentan también de forma organizada a través de tres procedimientos distintos: la agrupación temática o asociación de ideas, la anticipación por medio de un encabezamiento y la anticipación por medio de un resumen.

Así, por ejemplo, las historias acerca de los raptos y las aventuras de Teseo con distintas mujeres (cap. 29) se introducen debido a la alusión que hace Plutarco, al final del anterior capítulo, al matrimonio con Fedra.

τὰς δὲ περὶ ταύτην καὶ τὸν υἱὸν αὐτοῦ δυστυχίας, ἐπεὶ μηδὲν ἀντιπίπτει παρὰ τῶν ἱστορικῶν τοῖς τραγικοῖς, οὕτως ἔχειν θετέον ὡς ἐκεῖνοι πεποιήκασιν ἅπαντες (Thes. 28.3).

---

<sup>55</sup> El resto de *Vidas* suelen presentar también esta organización, aunque pueden tener algunas variaciones. La cronología no es prioritaria en Plutarco, sino un recurso que contribuye a dar unidad y coherencia al relato. Para un desarrollo más específico acerca de la cronología en Plutarco véase Van der Stockt, 2014, págs. 324-326 y Gomme, 1945, págs. 57-62.

Εἰσὶ μέντοι λόγοι περὶ γάμων Θησέως καὶ ἕτεροι, τὴν σκηνηὴν διαπεφευγότες, οὐτ' ἀρχὰς εὐγνώμονας οὐτ' εὐτυχεῖς τελευτὰς ἔχοντες (*Thes.* 29.1).

Sobre las desgracias referentes a esta y a su hijo, puesto que los historiadores no se oponen en nada a los trágicos, es de suponer que tuvo que ser así, como todos ellos han cantado.

**No obstante, existen otras historias distintas sobre casamientos de Teseo, que han escapado a la escena y que no cuentan con nobles principios ni felices desenlaces<sup>56</sup>.**

En este capítulo hace referencia al rapto de Helena (cap. 29.2), pero no nos cuenta cómo sucedió, simplemente nos dice:

ἐπὶ πᾶσι δὲ τὴν Ἑλένης ἀρπαγὴν πολέμου μὲν ἐμπλήσαι τὴν Ἀττικὴν, αὐτῷ δ' εἰς φυγὴν καὶ ὄλεθρον τελευτῆσαι περὶ ὧν ὀλίγον ὕστερον εἰρήσεται.

Mas, por encima de todos, el rapto de Helena inundó de guerra el Ática, y a él le abocó al destierro y la muerte; pero, sobre estas cuestiones, se hablará poco después<sup>57</sup>.

Plutarco nos adelanta así acontecimientos que tratará con más profundidad en capítulos posteriores. Este es, pues, un ejemplo de anticipación por medio de un resumen (técnica resumen)<sup>58</sup>.

La técnica de encabezamiento es también habitual para anticipar lo que se va a contar en el episodio que se introduce con frases como:

Πρόφασιν μὲν οὖν ταύτην ὁ τῶν Ἀμαζόνων πόλεμος ἔσχε, φαίνεται δὲ μὴ φαῦλον αὐτοῦ μηδὲ γυναικεῖον γενέσθαι τὸ ἔργον (*Thes.* 27.1).

Este pretexto, por tanto, tuvo la guerra de las amazonas, y parece que su desarrollo no fue cosa baladí ni propia de mujeres<sup>59</sup>.

Τὴν δὲ πρὸς Πειρίθουν φιλίαν τοῦτον τὸν τρόπον αὐτῷ γενέσθαι λέγουσι (*Thes.* 30.1).

---

<sup>56</sup> Trad. Aurelio Pérez Jiménez, en *Vidas Paralelas I*, Gredos, Madrid, 1985.

<sup>57</sup> *Idem* 56.

<sup>58</sup> Ver Pérez Jiménez, 2005, pág. 351, para consultar más ejemplos.

<sup>59</sup> *Idem* 56.



La amistad con Pirítoo cuentan que le vino de este modo<sup>60</sup>.

Ἦδη δὲ πεντήκοντα ἔτη γεγονώς, ὡς φησιν Ἑλλάνικος, ἔπραξε τὰ περὶ τὴν Ἑλένην, οὐ καθ' ὄραν. (*Thes.* 31.1).

A la edad ya de 50 años, como dice Helánico, realizó lo de Helena, no a tono con su edad<sup>61</sup>.

Todos estos procedimientos utilizados por Plutarco (cronología, asociación de ideas, técnica de resumen y de encabezamiento) hacen que la *Vida de Teseo* presente la forma de una biografía, aunque en esencia es una obra de carácter moralizante, ético y didáctico, al igual que todas sus *Vidas*. De modo que, para concluir este trabajo, podemos hacer un análisis de la imagen y la evolución moral que Plutarco nos ofrece sobre el héroe ateniense.

Así pues, en el paso de la infancia a la adolescencia, que se sellaba con una ofrenda de los cabellos del adolescente al dios Apolo en su santuario en Delfos, Teseo se cortó el pelo como los abantes<sup>62</sup>, lo que demuestra ya su carácter de luchador y guerrero.

El viaje desde Trecén a Atenas, que realiza por tierra en su juventud a pesar de las advertencias y los consejos de Etra y de Piteo para que viajara por mar, dan prueba de sus cualidades como guerrero valiente, justo, inteligente y que se guía por el modelo de otro gran héroe, Heracles, cuyas hazañas quiere emular. El propio Teseo es consciente de que el enfrentarse a los bandidos que le salgan al paso le permitirá dar muestra de su virtud y esta le valdrá más como reconocimiento que las sandalias y la espada que dejó su padre Egeo a Etra, antes de abandonarla (cap. 7.2):

δεινὸν οὖν ἐποιεῖτο καὶ οὐκ ἀνεκτὸν, ἐκεῖνον μὲν ἐπὶ τοὺς πανταχοῦ πονηροὺς βαδίζοντα καθαίρειν γῆν καὶ θάλατταν, αὐτὸς δὲ τοὺς ἐμποδῶν ἄθλους

---

<sup>60</sup> Trad. Aurelio Pérez Jiménez, en *Vidas Paralelas I*, Gredos, Madrid, 1985.

<sup>61</sup> *Idem* 60.

<sup>62</sup> *Hombres belicosos, luchadores de a cuerpo y, sin duda, los que mejor sabían de todos trabar combate de cerca con los enemigos. Thes.* 5.2.

ἀποδιδράσκειν, τὸν μὲν λόγῳ καὶ δόξῃ πατέρα καταισχύνων διὰ θαλάττης φυγῆ κομιζόμενος, τῷ δ' ὄντι προσφέρων γνωρίσματα πέδιλα καὶ ξίφος ἀναίμακτον, οὐκ ἔργοις εὐθὺς ἀγαθοῖς καὶ πράξεσι παρέχων ἐμφανῆ χαρακτῆρα τῆς εὐγενείας.

Así pues, se le hacía terrible e insoportable que aquel (Heracles), marchando por todas partes contra los malvados, liberara la tierra y el mar, mientras que él evitaría las luchas que se le presentasen, deshonorando a su padre de fama y gloria, granjeándose un escape por mar y presentándole como signos de reconocimiento al que es su padre unas sandalias y una espada sin sangre, sin ofrecer, al punto, con buenas obras y hechos, signos evidentes de su buen linaje.

Una vez reconocido como hijo de Egeo, Teseo se inicia en la vida pública y consigue ser también reconocido y querido por los atenienses llevando a cabo nobles empresas: la derrota de los Palántidas, que amenazaban con arrebatarse el trono a Egeo (cap. 13); la caza y muerte del toro de Maratón, *que no pocas fatigas proporcionaba a los habitantes de Tetrápolis* (cap. 14.1), y la defensa de los jóvenes atenienses que debían ir a Creta en pago como tributo a Minos, defensa que llevó a cabo presentándose voluntario a ir él mismo como uno de esos jóvenes (cap. 17.2) y derrotando a Tauro (cap. 19.6-7).

De este modo, Teseo, tras su regreso de Creta y la muerte de su padre, es proclamado nuevo rey de Atenas por los ciudadanos, que le muestran su respeto y agradecimiento por todo lo que ha hecho por ellos (cap. 22.3). Como nuevo rey lleva a cabo la unión de todos los pueblos del Ática (sinecismo) y sienta las bases de la democracia, de manera que los ciudadanos puedan participar en las decisiones del Estado, mirando siempre por el bien común (cap. 24-25). Esta etapa de su vida es la más importante, pues es por sus obras políticas por las que será recordado en la posteridad como responsable de la unión de Atenas en un solo Estado, instaurador de la democracia y creador de las principales instituciones políticas que todavía siguen vigentes en época de Plutarco. Será también recordado como defensor de los débiles, función que

ya desempeñaba en su juventud y que continuará desempeñando como rey y hombre de Estado.

Hasta este momento, Teseo es un héroe y un modelo de virtud, sobre todo, de valor, justicia y *philantropia*<sup>63</sup>; sin embargo, con el rapto de Helena, acción no adecuada para su edad (cap. 31.1), empieza su declive y se convierte en un antihéroe. Llevando ya largo tiempo ausente de Atenas, debido a la guerra con las Amazonas y a los distintos raptos de mujeres, empezó a resurgir entre los atenienses el rechazo hacia un rey extranjero y que se ausentaba y abandonaba a los ciudadanos; de manera que Menesteo aprovechó la situación para poner al pueblo en contra de Teseo, que a su regreso ya no pudo recuperar el poder y fue exiliado, por lo que murió en Esciros, asesinado por Licomedes (cap. 32-35).

En el último capítulo (cap.36), sin embargo, Plutarco nos cuenta cómo, tras las guerras médicas, Teseo recuperó su gloria y culto como héroe. De hecho, Cimón encontró su tumba y trasladó sus restos a Atenas<sup>64</sup>, donde fue venerado como protector de los débiles. Se trata este de un hecho muy importante, pues la tumba de Teseo se convierte en el testimonio visible de la presencia del héroe en la ciudad en época antigua, pero esta presencia continúa también en época de Plutarco: es un monumento visible que vincula el pasado con el presente<sup>65</sup>.

En conclusión, nos encontramos ante la vida de un Teseo que ha sido depurada de todo lo mítico y en la que el famoso héroe se convierte en una persona real que aspira a alcanzar la virtud por medio de la emulación de Heracles, que lucha para que sean reconocidos sus derechos como hijo de Egeo y que lleva a cabo importantes acciones políticas, actuando como un buen rey.

---

<sup>63</sup> Virtud griega por excelencia, que da prueba del carácter humanitario de nuestro héroe. Cf. Alcalde Martín, 2013, págs. 37-38.

<sup>64</sup> Comparar *Thes.* 36.2-4 (anexo 34) y *Cim.* 8.5-7 (anexo 35).

<sup>65</sup> Véase Alcalde Martín, 2016, págs. 95-97.

Sin embargo, las pasión por distintas mujeres hacen que desatienda sus obligaciones como rey y, como consecuencia, acabará desterrado. No obstante, sus buenas e importantes acciones no caerán en el olvido.

#### 4. Conclusiones

La obra de Plutarco ofrece una gran cantidad y variedad de ejemplos que demuestran la validez de los mitos como vehículo para transmitir ideas filosóficas, morales, políticas y religiosas; de manera que, aunque las narraciones míticas ya no gozasen de credibilidad, los mitos se mantuvieron vigentes y su pervivencia quedó garantizada gracias al uso que de ellos hicieron distintos autores para transmitir enseñanzas o ideas de diverso tipo desde el siglo VI a.C. hasta autores de siglos muy posteriores, como es el caso de Plutarco.

No obstante, Plutarco se enmarca entre los autores que critican a los que dan interpretaciones alegóricas, es decir, a aquellos autores que pretenden ver en los mitos una enseñanza filosófica, física, moral, etc. que debe ser descodificada, y afirma que es el filósofo, físico o moralista el que se puede servir del mito para hacer su enseñanza más sencilla y comprensible a los jóvenes. En *Moralia* encontramos muchos ejemplos de mitos utilizados a modo de metáfora para la filosofía, los consejos políticos, la moral, la religión...; mientras que en las *Vidas Paralelas*, se funden el Plutarco biógrafo y el moralista, que ofrece distintos modelos de virtud para la mejora moral del lector.

En este trabajo nos hemos centrado en la *Vida de Teseo* y, concretamente en el modo en que Plutarco lleva a cabo el método de la racionalización histórica con el que rescata del terreno mítico todo lo que es verosímil para demostrar, así, la grandeza de Grecia, encabezada por la *bella y cantada Atenas*, y que se puede comparar a la *gloriosa e invicta Roma* de la época

de Plutarco. Esta comparación, en este caso concreto, se hace entre los dos héroes fundadores de estas ciudades, Teseo y Rómulo.

Los procedimientos de racionalización histórica con los que Plutarco consigue dotar a Teseo de apariencia real e histórica, basándose en la búsqueda de lo verosímil, ya que nuestro autor es consciente de que no se puede hablar de veracidad acerca de la vida de un personaje que se encuentra en el terreno del mito, son los siguientes:

a) La selección de las fuentes en base a su verosimilitud y fiabilidad. Para Plutarco las fuentes fiables son, principalmente, los historiadores y atidógrafos.

b) La aceptación de ciertas historias que se hacen evidentes gracias al testimonio arqueológico o ritual.

c) La interpretación racional de los mitos, eliminando todo elemento fantástico y fabuloso.

d) La presentación del material de manera ordenada: por un lado, la sucesión temporal y geográfica contribuyen a dar un cierto orden cronológico; por otro, la asociación de ideas, así como, las técnicas de anticipación por medio de un encabezamiento o una frase que resuma lo que se contará a continuación, aportan cohesión al relato.

Plutarco es un autor griego de época imperial (vive entre los siglos I-II d.C.) y, por tanto, vive ya en una época en la que Roma ha conquistado numerosos territorios y creado un gran imperio. Plutarco reivindica a través de su obra, y especialmente a través de las *Vidas Paralelas*, el papel fundamental de Grecia, que no es un súbdito más de Roma ni su pueblo, un pueblo extranjero; sino que es un pueblo equiparable al romano en grandeza militar y artística, lo que se demuestra en la comparación entre los principales hombres de Estado, tanto griegos como romanos, que aparecen en las *Vidas*. Los propios romanos

eran conscientes, ya desde siglos anteriores a Plutarco, de que Grecia debía encontrarse en una situación privilegiada y recibir un trato diferente al resto de provincias, debido a que esta era la fuente cultural de Roma. Por tanto, citando a Horacio, podemos decir que Grecia nunca fue del todo conquistada ni sometida, sino que *Graecia capta ferum victorem cepit et artis intulit agresti Latio*.

En este sentido, Teseo y Rómulo, como fundadores de ambas ciudades y creadores de las principales instituciones políticas y ritos culturales y religiosos, constituyen un vínculo de unión entre el pasado y el presente de Atenas y Roma, pasado que pervive y se mantiene vigente en las obras llevadas a cabo por estos y en los monumentos que atestiguan su presencia en la ciudad.

## Bibliografía

Alcalde Martín, Carlos (2013), "Athenae captae Athenae receptae (Plutarco, Atenas y Roma)", en A. Casanova (ed.), *Figure d'Atene nelle opere di Plutarco*, Firenze, págs. 31-49.

Alcalde Martín, Carlos (2016), "La mirada de Plutarco: significados y funciones de su testimonio visual en las *Vidas Paralelas*", *Euphrosyne* 44, págs. 83-101.

Ampolo, Carmine (1988), intro. y trad. *Le vite di Teseo e di Romolo*, Milano, págs. 9-81.

Casanova, Angelo (2013), "La Vita di Teseo e la tradizione letteraria", en A. Casanova (ed.), *Figure d'Atene nelle opere di Plutarco*, Firenze, págs. 9-18.

Frazier, Françoise (1996), *Histoire et morale dans les Vies parallèles de Plutarque*, París, págs. 12-95.

Geiger, J. (2014), "The project of the Parallel Lives", en M. Beck (ed.), *A companion to Plutarch*, Oxford, págs. 292-303.

Gomme, A.W. (1945), *A Historical Commentary on Thucydides I*, Oxford, págs. 54-87.

Pérez Jiménez, Aurelio (1985), intro., trad. y notas *Vidas Paralelas I*, Madrid, págs. 7-135.

Pérez Jiménez, Aurelio (2005), "La estructura literaria de la *Vida de Teseo* de Plutarco", en A. Pérez Jiménez y F. Titchener (ed.), *Historical and biographical values of Plutarch's Works*, Málaga-Utah, págs. 341-354.

R. Hardie, Philip (1992), "Plutarch and the Interpretation of Myth", *ANRW* 33.6, págs. 4743-4784.

Sapere, Analía (2015), "Sentidos y usos del mito en la obra biográfica de Plutarco", *Myrtia* 30, págs. 77-98.

Van der Stockt, Luc (2014), "Compositional Methods in the Lives", en M. Beck (ed.), *A companion to Plutarch*, Oxford, págs. 321-332.



## ANEXO

### 1. Platón, *Protágoras* 320c

διδακτόν ἐστιν ἢ ἀρετή, μὴ φθονήσης ἀλλ' ἐπίδειξον. Ἀλλ', ὦ Σώκρατες, ἔφη, οὐ φθονήσω· ἀλλὰ πότερον ὑμῖν, ὡς πρεσβύτερος νεωτέροις, μῦθον λέγων ἐπιδείξω ἢ λόγῳ διεξελεθῶν; Πολλοὶ οὖν αὐτῷ ὑπέλαβον τῶν παρακαθημένων ὁποτέρως βούλοιο οὕτως διεξιέναι. Δοκεῖ τοίνυν μοι, ἔφη, χαριέστερον εἶναι μῦθον ὑμῖν λέγειν.

“No nos prives de ello, sino danos una demostración”. “Desde luego, Sócrates,-dijo- no os privaré de ello. ¿Pero os parece bien que, como mayor a más jóvenes, os haga la demostración relatando un mito, o avanzando por medio de un razonamiento?” En seguida, muchos de los allí sentados le contestaron que obrara como prefiriera. “Me parece- dijo- que es más agradable contaros un mito”.

### 2. Platón, *Gorgias* 523a

{ΣΩ.} Ἄκουε δὴ, φασί, μάλα καλοῦ λόγου, ὃν σὺ μὲν ἠγήση μῦθον, ὡς ἐγὼ οἶμαι, ἐγὼ δὲ λόγον· ὡς ἀληθῆ γὰρ ὄντα σοι λέξω ἃ μέλλω λέγειν. ὥσπερ γὰρ Ὅμηρος λέγει, διενείμαντο τὴν ἀρχὴν ὁ Ζεὺς καὶ ὁ Ποσειδῶν καὶ ὁ Πλούτων, ἐπειδὴ παρὰ τοῦ πατρὸς παρέλαβον.

Escucha, pues, como dicen, un precioso relato que tú, según opino, considerarás un mito, pero que yo creo un relato verdadero, pues lo que voy a contarte lo digo convencido de que es verdad. Como dice Homero, Posidón y Plutón se repartieron el gobierno cuando lo recibieron de su padre...

3. *Def. orac.* 435D

ὁ γὰρ Κορήτας ἐκεῖνος, ὃν Δελφοὶ λέγουσι πρῶτον ἐμπεσόντα τῆς περὶ τὸν τόπον δυνάμεως αἴσθησιν παρασχεῖν, οὐδὲν οἶμαι διέφερε τῶν ἄλλων αἰπόλων καὶ ποιμένων· εἶ γε δὴ τοῦτο μὴ μῦθος ἐστι μηδὲ πλάσμα κενόν, ὡς ἔγωγ' ἡγοῦμαι.

El Coretas aquel, en efecto, de quien los delfios dicen que con su caída fue el primero que proporcionó una sensación del poder que rodea al lugar, en nada se diferenciaba, creo, de los demás cabreros y **pastores si en verdad ello no es cuento ni vana ficción**, como yo al menos creo.

4. *Ser. num. vind.* 557F

<ἀλλὰ> καὶ τοῖς σφόδρα πυρέττουσιν, ἐάν θ' ἐν ἰμάτιον ἐάν τε πολλὰ περιβεβλημένοι τυγχάνωσι, ταῦτό καῦμα καὶ παραπλήσιον, ὅμως δ' εἰς παραμυθίαν ἀφελεῖν τὸ πλῆθος· εἰ δὲ μὴ βούλει, τοῦτο μὲν ἐάσωμεν (**καίτοι τὰ πλεῖστα μύθοις ἔοικε καὶ πλάσμασιν**).

“Está bien... pero, ¿tomas por verdaderas todas esas historias?” Y él me respondió: “Si no todas, algunas desde luego. ¿No crees que tu discurso plantea los mismos absurdos?” “Quizás”, dije yo. “También los que tienen fiebre, ya estén envueltos en un solo cobertor o en muchos, sienten el mismo o parecido calor y, sin embargo, les sirve de consuelo quitarse el exceso. Pero si no quieres, dejemos esto, **aunque tus relatos se parecen en su mayor parte a cuentos o ficciones**”.

5. *Quaest. conv.* 641B

<Χαιρημονιανός> ὁ Τραλλιανός ἰχθυδίων ποτὲ παντοδαπῶν παρατεθέντων ἐν ἐπιδείξας ἡμῖν ὄξυ τῷ κεφαλίῳ καὶ πρόμηκες ἔλεγε τούτῳ προσεοικέναι τὴν ἔχενηίδα· θεάσασθαι γὰρ πλέων ἐν τῷ Σικελικῷ καὶ θαυμάσαι τὴν δύναμιν, οὐκ ὀλίγην βραδυτῆτα καὶ διατριβὴν παρὰ τὸν πλοῦν ἀπεργασαμένης τῆς ἔχενηίδος, ἕως ὑπὸ τοῦ προωρέως ἐάλω προσεχομένη τῷ τοίχῳ τῆς νεῶς ἔξωθεν. ἦσαν μὲν οὖν οἱ καταγελῶντες τοῦ Χαιρημονιανοῦ ὡς **πλάσμα μυθῶδες παραδεδεγμένου καὶ ἄπιστον**, ἦσαν δὲ καὶ οἱ τὰς ἀντιπαθείας θουλοῦντες, καὶ ἄλλα πολλὰ † παθόντων ἦν ἀκούειν.

Queremoniano de Trales, habiéndonos servido en cierta ocasión pescaditos variados, nos señaló uno de cabeza puntiaguda y alargada y decía que la rémora se le asemejaba, pues la vio mientras navegaba por el mar de Sicilia y quedó admirado de su fuerza, ya que la rémora provocó una demora y dilación nada pequeñas durante la travesía, hasta que la cogió el vigía pegada al costado de la nave por fuera. Desde luego, había quienes se burlaban de Queremoniano **por admitir una ficción mítica e increíble**, y había también quienes caían en el tópico de las “antipatías”. Y era posible oír otras muchas cosas de los que las presenciaron.

6. *Es. carm.* 993C

ἔϊρον μὲν ῥινοί, κρέα δ' ἀμφ' ὀβελοῖς ἐμεμύκει ὀπταλέα τε καὶ ὠμά, βοῶν δ' ὡς γίγνετο φωνή· **τοῦτο πλάσμα καὶ μῦθος ἐστι**, τὸ δέ γε δεῖπνον ἀληθῶς τερατῶδες, πεινῆν τινα τῶν μυκωμένων ἔτι, [καὶ] διδά-σκοντα ἀφ' ὧν δεῖ τρέφεσθαι ζώντων ἔτι καὶ λαλούντων, <καὶ> διαταπτόμενον ἀρτύσεις τινὰς καὶ ὀπτήσεις καὶ παραθέσεις· τούτων ἔδει ζητεῖν τὸν πρῶτον ἀρξάμενον οὐ τὸν ὀψὲ παυσάμενον. Ἡ τοῖς μὲν πρώτοις ἐκείνοις ἐπιχειρήσασι σαρκοφαγεῖν τὴν αἰτίαν ἃν εἶποι τις εἶναι τὴν ἀπορίαν·

“Las pieles se arrastraban y mugía sobre los asadores carne cruda y asada, y había como una voz de vaca”. **Se trata, obviamente, de una invención y un mito** pero, en realidad, es una cena espantosa: a saber, que una persona tenga apetito de seres que todavía mugen y, mientras, nos ilustre sobre los animales de que debemos alimentarnos cuando aún viven y emiten sonidos; y que, además, disponga varios modos de aderezo, asado y presentación. Considerando cuanto antecede, deberíamos prestar atención a la primera persona que inició el proceso, no a quien, posteriormente, se detuvo. Podría decirse que, para quienes por vez primera decidieron comer carne, el motivo era la absoluta necesidad y más aún, la penuria.

#### 7. *Aud. poet.* 18A

καὶ μὴ μόνον ἐκεῖνο τὸ θρυλούμενον ἀκηκοῶς ἔστω, ζωγραφίαν μὲν εἶναι φθεγγομένην τὴν ποίησιν, ποίησιν δὲ σιγῶσαν τὴν ζωγραφίαν, ἀλλὰ πρὸς τούτῳ διδάσκωμεν αὐτὸν ὅτι γεγραμμένην σαύραν ἢ πίθηκον ἢ Θερσίτου πρόσωπον ἰδόντες ἡδόμεθα καὶ θαυμάζομεν οὐχ ὡς καλὸν ἀλλ' ὡς ὅμοιον. οὐσίᾳ μὲν γὰρ οὐ δύναται καλὸν γενέσθαι τὸ αἰσχροῦν· ἡ δὲ μίμησις, ἂν τε περὶ φαῦλον ἂν τε περὶ χρηστὸν ἐφίκηται τῆς ὁμοιότητος, ἐπαινεῖται. καὶ τοῦναντίον ἂν αἰσχροῦ σώματος εἰκόνα καλὴν παράσχη, τὸ πρέπον καὶ τὸ εἰκὸς οὐκ ἀπέδωκεν.

También que no escuche solo aquello que todos repiten, que la poesía es una pintura hablada y la pintura una poesía muda, sino que, además de esto, le enseñemos que al ver una lagartija, un mono o el rostro de Tersites pintados, sentimos placer y admiramos no tanto la belleza cuanto su semejanza. Pues, por su misma naturaleza lo feo no puede ser bello. Pero la imitación, si alcanza la semejanza ya sea sobre algo feo ya sea sobre algo bello, es alabada. Y, al

contrario, si crea una bella imagen de un cuerpo feo, no ofrece lo conveniente y lo verosímil.

8. *Glor. Ath.* 347E

Καὶ γὰρ ἡ ποιητικὴ χάριν ἔσχε καὶ τιμὴν <τῶ> τοῖς πεπραγμένοις εὐοικότα λέγειν, ὡς Ὅμηρος ἔφη ἴσκει ψεύδεα πολλὰ λέγων ἐτύμοισιν ὁμοῖα.'

También el arte poético ha ganado favor y estima por crear mediante la palabra acciones similares a los hechos, como dijo Hornero: **“Aunque hablaba con muchas mentiras, les daba forma de verdad”**.

9. *Lys.* 26, 1-2

Ἦν γύναιον ἐν Πόντῳ κύειν ἐξ Ἀπόλλωνος φάμενον, ᾧ πολλοὶ μὲν, ὡς εἰκὸς ἦν, ἠπίστουν, πολλοὶ δὲ καὶ προσεῖχον, ὥστε καὶ τεκούσης παιδάριον ἄρρεν ὑπὸ πολλῶν καὶ γνωρίμων σπουδάζεσθαι τὴν ἐκτροφὴν αὐτοῦ καὶ τὴν ἐπιμέλειαν. ὄνομα δὲ τῶ παιδί Σειληνὸς ἐκ δὴ τινος αἰτίας ἐτέθη. ταύτην λαβὼν ὁ Λύσανδρος ἀρχήν, τὰ λοιπὰ παρ' ἑαυτοῦ προσετεκταίνετο καὶ συνύφαινεν, οὐκ ὀλίγοις χρώμενος οὐδὲ φαύλοις τοῦ μύθου συναγωνισταῖς, οἱ τὴν τε φήμην τῆς γενέσεως τοῦ παιδὸς εἰς πίστιν ἀνυπόπτως προῆγον.

Había una mujer en Ponto que decía que estaba embarazada de Apolo, lo que muchos, como es normal, no se creían; pero otros le daban crédito, de modo que, cuando dio a luz a un niño, fueron muchas e importantes las personas que se aplicaron a su crianza y educación. Le pusieron por nombre Sileno, por alguna razón. Esto le sirvió a Lisandro como comienzo; lo demás lo fue tramando y urdiendo él mismo, aunque no fueron pocos ni malos sus

camaradas en esta historia, y fueron ellos los que trabajaron para que el relato del nacimiento de este niño fuera creído sin sospechas.

10. *Them.* 10.1-2

Ἐνθα δὴ Θεμιστοκλῆς, ἀπορῶν τοῖς ἀνθρωπίνοις λογισμοῖς προσάγεσθαι τὸ πλῆθος, ὥσπερ ἐν τραγωδία μηχανὴν ἄρας, σημεῖα δαιμόνια καὶ χρησμούς ἐπῆγεν αὐτοῖς, σημεῖον μὲν λαμβάνων τὸ τοῦ δράκοντος, ὃς ἀφανῆς ταῖς ἡμέραις ἐκείναις ἐκ τοῦ σηκοῦ δοκεῖ γενέσθαι, καὶ τὰς καθ' ἡμέραν αὐτῷ προτιθεμένας ἀπαρχὰς εὐρίσκοντες ἀψαύστους, οἱ ἱερεῖς ἐξήγγελλον εἰς τοὺς πολλούς, τοῦ Θεμιστοκλέους λόγον <δια>διδόντος ὡς ἀπολέλοιπε τὴν πόλιν ἢ θεὸς ὑψηγομένη πρὸς τὴν θάλασσαν αὐτοῖς·

Entonces Temístocles, **ante la dificultad de convencer al pueblo con los argumentos humanos, como en la tragedia, sacó al escenario la máquina y les trajo oráculos y señales divinas**, interpretando como un signo lo de la serpiente: según parece, desapareció en aquellos días del recinto sagrado. Los sacerdotes, al ver intactas las primicias que se le ponían a diario, anunciaron a la gente, por indicación de Temístocles, que la diosa se había marchado de la ciudad y los guiaba hacia el mar.

11. *Amat.* 756B

παραβόλου πράγματος, ὧ Περμπτίδη, μᾶλλον δ' ὄλως τὰ ἀκίνητα κινεῖν τῆς περὶ θεῶν δόξης ἦν ἔχομεν, περὶ ἐκάστου λόγον ἀπαιτῶν καὶ ἀπόδειξιν. ἀρκεῖ γὰρ ἡ πάτριος καὶ παλαιὰ πίστις, ἧς οὐκ ἔστιν εἰπεῖν οὐδ' ἀνευρεῖν τεκμήριον ἐναργέστερον ἢ οὐδ' εἰ δι' ἄκρας τὸ σοφὸν εὕρηται φρενός·

Me parece que tocas un asunto importante y arriesgado, Pémptides; más aún, que remueves por completo los principios inmutables de la creencia que tenemos acerca de los dioses, al exigir una razón y una demostración acerca de cada uno. Pues **basta la antigua y ancestral fe**, y no es posible aducir ni encontrar una prueba más evidente, “aunque el saber sea descubrimiento de un ingenio eminente”.

12. *Aud. poet.* 16B

οὔτε γὰρ μέτρον οὔτε τρόπος οὔτε λέξεως ὄγκος οὔτ' εὐκαιρία μεταφορᾶς οὔθ' ἄρμονία καὶ σύνθεσις ἔχει τοσοῦτον αἰμυλίας καὶ χάριτος ὅσον εὖ πεπλεγμένη διάθεσις μυθολογίας· ἀλλ' ὥσπερ ἐν γραφαῖς κινητικώτερόν ἐστι χρωμα γραμμῆς διὰ τὸ ἀνδρεῖκελον καὶ ἀπατηλόν, οὕτως ἐν ποιήμασι μεμιγμένον πιθανότητι ψεῦδος ἐκπλήττει καὶ ἀγαπᾶται μᾶλλον τῆς ἀμύθου καὶ ἀπλάστου περὶ μέτρον καὶ λέξιν κατασκευῆς.

En efecto, ni el metro ni la figura ni la majestad de estilo ni la oportunidad de la metáfora ni la armonía y la composición poseen tanto atractivo y gracia como una disposición de la narración mítica bien construida. Pero, igual que en las pinturas es más emocionante el color que el dibujo a causa de la semejanza de las figuras y de su engaño, del mismo modo en la poesía la ficción combinada con lo verosímil asombra y atrae más que la obra compuesta con metro y estilo, pero sin mito y ficción.

13. *Aud. poet.* 19E

παρὰ δ' Ὀμήρω σιωπώμενόν ἐστι τὸ τοιοῦτο γένος τῆς διδασκαλίας, ἔχον δ' ἀναθεώρησιν ὠφέλιμον ἐπὶ τῶν διαβεβλημένων μάλιστα μύθων, οὓς ταῖς πάλαι μὲν ὑπονοίαις ἀλληγορίαις δὲ νῦν λεγομέναις

παραβιαζόμενοι καὶ διαστρέφοντες ἔνιοι μοιχευομένην φασὶν Ἀφροδίτην ὑπ' Ἄρεος μηνύειν Ἥλιον, ὅτι τῷ τῆς Ἀφροδίτης ἀστέρι συνελθὼν ὁ τοῦ Ἄρεος μοιχικὰς ἀποτελεῖ γενέσεις, Ἥλιου δ' ἐπαναφερομένου καὶ καταλαμβάνοντος οὐ λανθάνουσιν.

En Homero tal clase de enseñanza se silencia, pero tiene una consideración útil a propósito de los mitos especialmente desacreditados, a los que algunos fuerzan y retuercen con los llamados antes significados profundos y ahora alegorías, diciendo, por ejemplo, que el Sol denuncia el adulterio de Afrodita con Ares, porque el astro de Ares al unirse con el de Afrodita lleva a término nacimientos adulterinos, que no pasan desapercibidos cuando el Sol retorna y los sorprende.

#### 14. *Alex. 1*

Τὸν Ἀλεξάνδρου τοῦ βασιλέως βίον καὶ τὸν Καίσαρος, ὑφ' οὗ κατελύθη Πομπηΐος, ἐν τούτῳ τῷ βιβλίῳ γράφοντες, διὰ τὸ πλῆθος τῶν ὑποκειμένων πράξεων οὐδὲν ἄλλο προερούμεν ἢ παραιτησόμεθα τοὺς ἀναγινώσκοντας, ἐὰν μὴ πάντα μηδὲ καθ' ἕκαστον ἐξειργασμένως τι τῶν περιβοήτων ἀπαγγέλλωμεν, ἀλλ' ἐπιτέμνοντες τὰ πλεῖστα, μὴ συκοφαντεῖν. οὔτε γὰρ ἱστορίας γράφομεν, ἀλλὰ βίους, οὔτε ταῖς ἐπιφανεστάταις πράξεσι πάντως ἔνεστι δῆλωσις ἀρετῆς ἢ κακίας, ἀλλὰ πρᾶγμα βραχὺ πολλάκις καὶ ῥῆμα καὶ παιδιὰ τις ἔμφασιν ἤθους ἐποίησε μᾶλλον ἢ μάχαι μυριόνεκροι καὶ παρατάξεις αἱ μέγισται καὶ πολιορκίαι πόλεων. ὥσπερ οὖν οἱ ζωγράφοι τὰς ὁμοιότητας ἀπὸ τοῦ προσώπου καὶ τῶν περὶ τὴν ὄψιν εἰδῶν οἷς ἐμφαίνεται τὸ ἦθος ἀναλαμβάνουσιν, ἐλάχιστα τῶν λοιπῶν μερῶν φροντίζοντες, οὕτως ἡμῖν δοτέον εἰς τὰ τῆς ψυχῆς σημεῖα μᾶλλον ἐνδύεσθαι, καὶ διὰ τούτων εἰδοποιεῖν τὸν ἐκάστου βίον, ἐάσαντας ἑτέροις τὰ μεγέθη καὶ τοὺς ἀγῶνας.



Disponiéndonos a escribir en este libro la vida del rey Alejandro y la de César, el que acabó con Pompeyo, limitaremos nuestro prólogo, en razón de la cantidad de hechos que abarca nuestro tema, a rogar a los lectores que no nos miren con malos ojos si no lo relatamos todo o no nos paramos en todos los detalles de alguna acción célebre, sino que abreviamos la mayor parte del relato. **Y es que no escribimos historia, sino biografías, y no es necesariamente en las acciones más relumbrantes donde se manifiestan la virtud o el vicio; antes bien, con frecuencia una acción insignificante, una palabra o una broma revelan el carácter de una persona mejor que los combates mortíferos, los grandes despliegues tácticos o el asedio de ciudades.** Así, igual que los pintores captan el parecido a partir del rostro y de los rasgos exteriores en los que se manifiesta el carácter, preocupándose apenas del resto de las partes del cuerpo, del mismo modo se nos ha de permitir a nosotros que penetremos ante todo en los rasgos espirituales para a través de ellos trazar la imagen de la vida de cada hombre, dejando a otros los hechos grandiosos y los combates.

#### 15. *Per. 2*

Ἡ δ' αὐτουργία τῶν ταπεινῶν τῆς εἰς τὰ καλὰ ῥαθυμίας μάρτυρα τὸν ἐν τοῖς ἀχρήστοις πόνον παρέχεται καθ' αὐτῆς, καὶ οὐδεὶς εὐφυῆς νέος ἢ τὸν ἐν Πίσῃ θεασάμενος Δία γενέσθαι Φειδίας ἐπεθύμησεν, ἢ τὴν Ἥραν τὴν ἐν Ἄργει Πολύκλειτος, οὐδ' Ἀνακρέων ἢ Φιλήμων ἢ Ἀρχίλοχος ἤσθεις αὐτῶν τοῖς ποιήμασιν. οὐ γὰρ ἀναγκαῖον, εἰ τέρπει τὸ ἔργον ὡς χαρίεν, ἄξιον σπουδῆς εἶναι τὸν εἰργασμένον. ὅθεν οὐδ' ὠφελεῖ τὰ τοιαῦτα τοὺς θεωμένους, πρὸς ἃ μιμητικὸς οὐ γίνεται ζῆλος οὐδ' ἀνάδοσις κινουῖσα προθυμίαν καὶ ὄρμην ἐπὶ τὴν ἐξομοίωσιν. **ἀλλ' ἢ γ' ἀρετὴ ταῖς πράξεσιν εὐθὺς οὕτω διατίθησιν, ὥσθ' ἅμα θαυμάζεσθαι τὰ ἔργα καὶ ζηλοῦσθαι τοὺς εἰργασμένους.** τῶν μὲν γὰρ ἐκ τύχης ἀγαθῶν τὰς κτήσεις καὶ ἀπολαύσεις, τῶν δ' ἀπ' ἀρετῆς τὰς πράξεις ἀγαπῶμεν, καὶ τὰ μὲν ἡμῖν παρ'

ἐτέρων, τὰ δὲ μᾶλλον ἐτέροις παρ' ἡμῶν ὑπάρχειν βουλόμεθα. τὸ γὰρ καλὸν ἐφ' αὐτὸ πρακτικῶς κινεῖ καὶ πρακτικὴν εὐθὺς ὁρμὴν ἐντίθησιν, ἠθοποιῶν οὐ τῇ μιμήσει τὸν θεατὴν, ἀλλὰ τῇ ἱστορίᾳ τοῦ ἔργου τὴν προαίρεσιν παρεχόμενον. Ἔδοξεν οὖν καὶ ἡμῖν ἐνδιατριῦσαι τῇ περὶ τοὺς βίους ἀναγραφῇ, καὶ τοῦτο τὸ βιβλίον δέκατον συντετάχαμεν, τὸν Περικλέους βίον καὶ τὸν Φαβίου Μαξίμου τοῦ διαπολεμήσαντος πρὸς Ἀννίβαν περιέχον, ἀνδρῶν κατὰ τε τὰς ἄλλας ἀρετὰς ὁμοίων, μάλιστα δὲ πραότητα καὶ δικαιοσύνην, καὶ τῷ δύνασθαι φέρειν δήμων καὶ συναρχόντων ἀγνωμοσύνας ὠφελιμωτάτων ταῖς πατρίσι γενομένων. εἰ δ' ὀρθῶς στοχαζόμεθα τοῦ δέοντος, ἔξεστι κρίνειν ἐκ τῶν γραφομένων.

El trabajo manual de las ocupaciones vulgares contiene en sí mismo, como testigo de su indiferencia hacia las nobles, el esfuerzo derrochado en las cosas inútiles. Ningún joven bien nacido desea ser Fidias al contemplar el Zeus de Pisa, ni Policleteo ante la Hera de Argos ni tampoco Anacreonte, Filemón o Arquíloco, porque le gusten sus poemas. Pues no necesariamente, porque la obra produzca placer con su encanto, merece nuestro interés su artífice. Por eso tampoco aprovechan a sus espectadores aquellas obras ante las que no se genera el deseo de imitarlas ni ese ardor que impulsa el ansia y el deseo por igualarlas. **En cambio la virtud con sus hechos nos coloca al punto en situación tal que, según estamos admirando las obras, deseamos imitar a sus autores.** Y es que de los bienes de la fortuna, queremos la posesión y disfrute, y de los que se deben a la virtud, los hechos; y aquellos queremos recibirlos nosotros de otros, pero estos preferimos que los reciban otros de nosotros. **La belleza auténtica atrae activamente hacia ella y crea dentro de nosotros un impulso a la acción, formando el carácter del espectador no con la imitación, sino con el conocimiento profundo de su obra, que induce a preferirla.** Decidimos, por tanto, también nosotros emplearnos en la escritura de las *Vidas* y hemos compuesto como décimo este libro que contiene la Vida de Pericles y la

de Fabio Máximo, el que combatió contra Aníbal. Estos hombres se asemejaron en las demás virtudes, pero sobre todo en autocontrol y justicia; y, por su capacidad para asumir las imprudencias de sus pueblos y colegas en el mando, fueron del mayor provecho para sus patrias. Si acertadamente apuntamos en la dirección correcta, se puede juzgar por nuestro relato.

16. *Aem. 1*

Ἔμοι [μὲν] τῆς τῶν βίων ἀψασθαι μὲν γραφῆς συνέβη δι' ἑτέρους, ἐπιμένειν δὲ καὶ φιλοχωρεῖν ἤδη καὶ δι' ἑμαυτόν, ὥσπερ ἐν ἐσόπτρῳ τῆ ἱστορίας πειρώμενον ἀμῶς γέ πως κοσμεῖν καὶ ἀφομοιοῦν πρὸς τὰς ἐκείνων ἀρετὰς τὸν βίον. οὐδὲν γὰρ ἄλλ' ἢ συνδιαιτήσῃ καὶ συμβιώσῃ τὸ γινόμενον ἔοικεν, ὅταν ὥσπερ ἐπιξενούμενον ἕκαστον αὐτῶν ἐν μέρει διὰ τῆς ἱστορίας ὑποδεχόμενοι καὶ παραλαμβάνοντες ἀναθεωρῶμεν ὅσος ἔην οἴός τε', τὰ κυριώτατα καὶ κάλλιστα πρὸς γνῶσιν ἀπὸ τῶν πράξεων λαμβάνοντες. φεῦ φεῦ, τί τούτου χάσμα μείζον ἂν λάβοις <καὶ> πρὸς ἐπανόρθωσιν ἡθῶν ἐνεργότερον; Δημόκριτος μὲν γὰρ (εὐχεσθαί φησι δεῖν, ὅπως εὐλόγων εἰδώλων τυγχάνωμεν, καὶ τὰ σύμφυλα καὶ τὰ χρηστὰ μᾶλλον ἡμῖν ἐκ τοῦ περιέχοντος ἢ τὰ φαῦλα καὶ τὰ σκαιὰ συμφέρονται, λόγον οὐτ' ἀληθῆ καὶ πρὸς ἀπεράντους ἐκφέροντα δεισιδαιμονίας εἰς φιλοσοφίαν καταβάλλων· ἡμεῖς δὲ τῆ περὶ τὴν ἱστορίαν διατριβῆ καὶ τῆς γραφῆς τῆ συνηθείᾳ παρασκευάζομεν ἑαυτούς, τὰς τῶν ἀρίστων καὶ δοκιμωτάτων μνήμας ὑποδεχομένους ἀεὶ ταῖς ψυχαῖς, εἴ τι φαῦλον ἢ κακότητες ἢ ἀγεννῆς αἰ τῶν συνόντων ἐξ ἀνάγκης ὁμιλίας προσβάλλουσιν, ἐκκρούειν καὶ διωθεῖσθαι, πρὸς τὰ κάλλιστα τῶν παραδειγμάτων ἴλεω καὶ πράξιαν ἀποστρέφοντες τὴν διάνοιαν. ὧν ἐν τῷ παρόντι προκεχειρίσμεθά σοι τὸν Τιμολέοντος τοῦ Κορινθίου καὶ Αἰμιλίου Παύλου βίον, ἀνδρῶν οὐ μόνον ταῖς αἰρέσεσιν, ἀλλὰ καὶ ταῖς τύχαις ἀγαθαῖς ὁμοίως κεχρημένων ἐπὶ τὰ πράγματα, καὶ διαμφισβήτησιν

παρεξόντων, πότερον εὐποτμία μᾶλλον ἢ φρονήσει τὰ μέγιστα τῶν πεπραγμένων κατώρθωσαν.

Casualmente me inicié en la tarea de escribir las *Vidas* por otros, pero sigo en este empeño y me he aficionado a ello ahora también por mí mismo, con el objetivo sencillamente de, igual que en un espejo, organizar y ajustar mi vida a las virtudes de aquellos con la historia. Pues no parece distinto al trato diario y la convivencia lo que sucede cuando, **acogiendo y recibiendo como huésped a cada uno de esos personajes en particular por medio de la historia, contemplamos “cuán grande e importante fue”, tomando de sus acciones los valores más importantes y hermosos para conocimiento. “¡Oh!, ¡Oh! ¿Qué alegría mayor que esta podríais conseguir?” ¿y más eficaz para enderezar los caracteres?** Demócrito dice que se debe rogar para que nos encontremos con imágenes favorables y nos lleguen del ambiente las afines y las positivas para nosotros en vez de las malas y las funestas, introduciendo en la filosofía una doctrina falsa y que lleva a supersticiones sin fin; **pero nosotros, con nuestra familiaridad con la historia y la práctica de escribir, nos disponemos, acogiendo siempre en nuestra alma la memoria de los hombres mejores y más ilustres, a apartar y lanzar lejos cualquier cosa vulgar, mala o indigna que nos echen las obligadas relaciones con los que nos rodean, y a dirigir nuestro pensamiento, con buena disposición y mansamente, hacia los más bellos ejemplos.** Entre estos hemos recurrido ahora para ti a la vida del corintio Timoleón y de Emilio Paulo, varones que no solo se guiaron por su capacidad de elección, sino que también, y en igual medida, gozaron de la buena fortuna en sus gestas y dieron pie a que se discuta si sus mayores éxitos fueron debidos a la buena suerte más que a la inteligencia.

ἄς γοῦν Θουκυδίδης ἐξήνεγκε πράξεις καὶ Φίλιστος ἐπεὶ παρελθεῖν οὐκ ἔστι, μάλιστα γὰρ δὴ τὸν τρόπον καὶ τὴν διάθεσιν τοῦ ἀνδρὸς ὑπὸ πολλῶν καὶ μεγάλων παθῶν καλυπτομένην περιεχούσας, ἐπιδραμῶν βραχέως καὶ διὰ τῶν ἀναγκαίων, ἵνα μὴ παντάπασιν ἀμελῆς δοκῶ καὶ ἀργὸς εἶναι, τὰ διαφεύγοντα τοὺς πολλούς, ὑφ' ἑτέρων δ' εἰρημένα σποράδην ἢ πρὸς ἀναθήμασιν ἢ ψηφίσμασιν εὕρημένα παλαιοῖς πεπεῖραμαι συναγαγεῖν, οὐ τὴν ἄχρηστον ἀθροίζων ἱστορίαν, ἀλλὰ τὴν πρὸς κατανόησιν ἥθους καὶ τρόπου παραδιδούς.

En cualquier caso, lo cierto es que resulta imposible omitir las acciones que han narrado Tucídides y Filisto; sobre todo, claro está, porque contienen el carácter y las cualidades de este hombre, que están ocultos por sus muchos y grandes sufrimientos. Así que, para no aparecer como un consumado holgazán y un indolente, yo las he tratado, si bien con brevedad y limitándome a lo necesario; y he puesto todo mi empeño en reunir los datos que escapan a la mayoría, los que son mencionados de forma dispersa por otros escritores o los que se encuentran en monumentos o decretos antiguos; **guiado, no por la voluntad de componer una historia inútil, sino por la de proporcionar una que sirva para la comprensión de un carácter y una forma de ser.**

18. *Demetr.* 1.4-8

αἱ τε πασῶν τελεώταται τεχνῶν, σωφροσύνη καὶ δικαιοσύνη καὶ φρόνησις, οὐ καλῶν μόνον καὶ δικαίων καὶ ὠφελίμων, ἀλλὰ καὶ βλαβερῶν καὶ αἰσχυρῶν καὶ ἀδίκων κρίσεις οὔσαι, τὴν ἀπειρίαν τῶν κακῶν καλλωπιζομένην ἀκακίαν οὐκ ἐπαινοῦσιν, ἀλλ' ἀβελτερίαν ἡγοῦνται καὶ ἄγνοιαν ὧν μάλιστα γινώσκειν προσήκει τοὺς ὀρθῶς βιωσομένους. οἱ μὲν οὖν παλαιοὶ Σπαρτιαῖται τοὺς εἴλωτας ἐν ταῖς ἐορταῖς

πολὺν ἀναγκάζοντες πίνειν ἄκρατον εἰσῆγον εἰς τὰ συμπόσια, τοῖς νέοις οἷόν ἐστι τὸ μεθύειν ἐπιδεικνύντες· ἡμεῖς δὲ τὴν μὲν ἐκ διαστροφῆς ἐτέρων ἐπανόρθωσιν οὐ πάνυ φιλόφρονον οὐδὲ πολιτικὴν ἡγούμεθα, τῶν δὲ κεχρημένων ἀσκεπτότερον αὐτοῖς καὶ γεγονότων ἐν ἐξουσίαις καὶ πράγμασι μεγάλοις ἐπιφανῶν εἰς κακίαν οὐ χειρόν ἴσως ἐστὶ συζυγίαν μίαν ἢ δύο παρεμβαλεῖν εἰς τὰ παραδείγματα τῶν βίων, οὐκ ἐφ' ἡδονῇ μὰ Δία καὶ διαγωγῇ τῶν ἐντυγχανόντων ποικίλλοντας τὴν γραφὴν, ἀλλ' ὥσπερ Ἰσμηνίας ὁ Θηβαῖος ἐπιδεικνύμενος τοῖς μαθηταῖς καὶ τοὺς εὖ καὶ τοὺς κακῶς ἀυλοῦντας εἰώθει λέγειν “οὕτως ἀυλεῖν δεῖ” καὶ πάλιν “οὕτως ἀυλεῖν οὐ δεῖ”, ὁ δ' Ἀντιγενεΐδας καὶ ἥδιον ᾤετο τῶν ἀγαθῶν ἀκροᾶσθαι τοὺς νέους ἀυλητῶν, <ἦν τ>ίνα καὶ τῶν φαύλων πείραν λαμβάνωσιν, οὕτως μοι δοκοῦμεν ἡμεῖς προθυμότεροι τῶν βελτιόνων ἔσεσθαι καὶ θεαταὶ καὶ μιμηταὶ βίων, εἰ μὴδὲ τῶν φαύλων καὶ ψεγομένων ἀνιστορήτως ἔχοιμεν. Περιέξει δὴ τοῦτο τὸ βιβλίον τὸν Δημητρίου τοῦ Πολιορκητοῦ βίον καὶ τὸν Ἀντωνίου τοῦ αὐτοκράτορος, ἀνδρῶν μάλιστα δὴ τῶ Πλάτωνι μαρτυρησάντων, ὅτι καὶ κακίας μεγάλας ὥσπερ ἀρετὰς αἱ μεγάλαι φύσεις ἐκφέρουσι. γενόμενοι δ' ὁμοίως ἐρωτικοὶ ποτικοὶ στρατιωτικοὶ μεγαλόδωροι πολυτελεῖς ὑβρισταί, καὶ τὰς κατὰ τύχην ὁμοιότητας ἀκολούθους ἔσχον. οὐ γὰρ μόνον ἐν τῷ λοιπῷ βίῳ μέγαλα μὲν κατορθοῦντες, μέγαλα δὲ σφαλλόμενοι, πλείστων δ' ἐπικρατοῦντες, πλείστα δ' ἀποβάλλοντες, ἀπροσδοκῆτως δὲ πταίοντες, ἀνελπίστως δὲ πάλιν ἀναφέροντες διετέλεσαν, ἀλλὰ καὶ κατέστρεψεν ὁ μὲν ἀλοῦς ὑπὸ τῶν πολεμίων, ὁ δ' ἔγγιστα τοῦ παθεῖν τοῦτο γενόμενος.

Las más perfectas de todas las artes, a saber, la discreción, la justicia y la prudencia, no han de destacar solo lo bello, lo justo y lo útil, sino también se debe discernir lo punible, lo injusto y malvado; y, además, porque no alabamos una virtud sin tacha que se honra en desconocer la maldad, sino que creemos que es una necedad imperdonable desconocer los principios que

**más importa tener presentes para actuar rectamente.** Los espartanos antaño, en el transcurso de sus festividades, obligaban a los hilotas a beber vino puro en gran cantidad y luego los introducían en los banquetes para mostrarles a los jóvenes qué acarrea la embriaguez. Pues bien, aunque nosotros no creemos que la enmienda a través de la denigración de otras personas sea un proceder humano ni cívico, aun así, **no estará mal que, entre las muestras de nuestras Vidas, metamos una o dos parejas de vidas de personalidades que no tuvieron un comportamiento ejemplar y que fueron célebres por el perjuicio que causaron por la desmesura de su poder y de sus ambiciones.** No está en mi deseo, ¡por Zeus!, el distraer al lector con un relato lleno de curiosidades, sino que procederemos como Ismenias el tebano que, para mostrar a sus alumnos quiénes eran buenos y malos flautistas, solía decir: “¡Tienes que tocar de esta manera!” o, a su vez, “¡Así no se debe tocar!”; o como Antigénidas, que veía bien que los jóvenes escuchasen a los buenos flautistas, aunque también consideraba oportuno que tuviesen constancia de la existencia de flautistas malos. **De la misma manera nosotros creemos que seremos más benévolo jueces e imitadores de las vidas de los hombres preclaros, si alguna noción histórica tenemos de las vidas de aquellos que son despreciables y dieron un mal ejemplo.** Así pues, este libro contendrá las vidas de Demetrio Poliorceta y del general Antonio, hombres que testimonian el dicho de Platón de que las naturalezas sublimes sacan a la luz tanto grandes defectos como grandes virtudes. Siendo ambos en la misma medida lujuriosos, dados al vino, expertos generales, derrochadores, desprendidos y soberbios, también tuvieron un semejante destino final. Así, no solo durante su vida obtuvieron grandes éxitos, sino que también sufrieron importantes derrotas, pues fue muchísimo lo que conquistaron como muchísimo lo que perdieron, cayendo de forma inesperada para, de nuevo, insospechadamente reponerse; y, al final, incluso uno acabó prisionero en manos de sus enemigos y el otro estuvo a punto de que le pasara lo mismo.

19. *Them.* 3.4-5

λέγεται γὰρ οὕτω παράφορος πρὸς δόξαν εἶναι καὶ πράξεων μεγάλων ὑπὸ φιλοτιμίας ἐραστής, ὥστε νέος ὢν ἔτι, τῆς ἐν Μαραθῶνι μάχης πρὸς τοὺς βαρβάρους γενομένης καὶ τῆς Μιλτιάδου στρατηγίας διαβοηθείσης, σύννους ὀραῖσθαι τὰ πολλὰ πρὸς ἑαυτῷ καὶ τὰς νύκτας ἀγρυπνεῖν καὶ τοὺς πότους παραιτεῖσθαι τοὺς συνήθεις, καὶ λέγειν πρὸς τοὺς ἐρωτῶντας καὶ θαυμάζοντας τὴν περὶ τὸν βίον μεταβολήν, ὡς καθεύδειν αὐτὸν οὐκ ἐφή τὸ Μιλτιάδου τρόπαιον. οἱ μὲν γὰρ ἄλλοι πέρας ᾤοντο τοῦ πολέμου τὴν ἐν Μαραθῶνι τῶν βαρβάρων ἦτταν εἶναι, Θεμιστοκλῆς δ' ἀρχὴν μειζόνων ἀγώνων, ἐφ' οὓς ἑαυτὸν ὑπὲρ τῆς ὅλης Ἑλλάδος ἤλειφε καὶ τὴν πόλιν ἤσκει, πόρρωθεν ἤδη προσδοκῶν τὸ μέλλον.

Tanto se dejaba llevar, dicen, por su deseo de gloria y tanto lo incitaba su ambición a grandes empresas, que siendo todavía joven, cuando tuvo lugar la batalla de Maratón contra los bárbaros y el reconocimiento general a la estrategia de Milcíades, se le veía casi siempre meditabundo; pasaba las noches en vela, se alejó de los banquetes a los que solía asistir y si algunos, extrañados de su cambio de vida, le hacían preguntas, respondía que no lo dejaba dormir el trofeo de Milcíades. Y es que para los demás la derrota de los bárbaros en Maratón significaba el fin de la guerra, pero para Temístocles era el comienzo de mayores combates para los que había empezado él a ungiéndose aceite en defensa de toda Grecia y ejercitaba la ciudad, esperando ya con gran antelación el futuro.

20. *Glor. Ath.* 347 A-C

Πλὴν ὁ Σιμωνίδης τὴν μὲν ζωγραφίαν ποιήσιν σιωπῶσαν προσαγορεύει, τὴν δὲ ποιήσιν ζωγραφίαν λαλοῦσαν. ἄς γὰρ οἱ ζωγράφοι πράξεις ὡς γινομένας δεικνύουσι, ταύτας οἱ λόγοι γεγενημένας διηγοῦνται καὶ συγγράφουσιν. εἰ δ' οἱ μὲν χρώμασι καὶ σχήμασιν οἱ δ' ὀνόμασι καὶ λέξεσι ταῦτα δηλοῦσιν, ὕλη καὶ τρόποις μιμήσεως διαφέρουσι, τέλος δ'



ἀμφοτέροις ἐν ὑπόκειται, καὶ τῶν ἱστορικῶν κράτιστος ὁ τὴν διήγησιν ὥσπερ γραφὴν πάθεισι καὶ προσώποις εἰδωλοποιήσας. ὁ γοῦν Θουκυδίδης αἰὲ τῷ λόγῳ πρὸς ταύτην ἀμιλλᾶται τὴν ἐνάργειαν, οἷον θεατὴν ποιῆσαι τὸν ἀκροατὴν καὶ τὰ γινόμενα περὶ τοὺς ὀρώντας ἐκπληκτικὰ καὶ ταρακτικὰ πάθη τοῖς ἀναγινώσκουσιν ἐνεργάσασθαι λιχνεύομενος. ὁ γὰρ παρὰ τὴν ῥαχίαν αὐτὴν τῆς Πύλου παρατάττων τοὺς Ἀθηναίους Δημοσθένης, καὶ ὁ τὸν κυβερνήτην ἐπισπέρχων Βρασίδης ἐξοκέλλειν καὶ χωρῶν ἐπὶ τὴν <ἀπο>βάθραν καὶ τραυματιζόμενος καὶ λιποψυχῶν καὶ ἀποκλίνων εἰς τὴν παρεξιρεσίαν, καὶ οἱ πεζομαχοῦντες μὲν ἐκ θαλάττης Λακεδαιμόνιοι ναυμαχοῦντες δ' ἀπὸ γῆς Ἀθηναῖοι· καὶ πάλιν ὁ ἐν τοῖς Σικελικοῖς ἔκ τῆς γῆς πεζὸς ἀμφοτέρων, ἰσορρόπου τῆς ναυμαχίας καθεστηκυίας, † ἄλαστον ἀγῶνα καὶ ξύντασιν τῆς γνώμης ἔχων· διὰ τὰς συντάξεις \*\*\*\* ὡς συνεχὲς τῆς ἀμίλλης καὶ τοῖς σώμασιν αὐτοῖς ἴσα τῇ δόξῃ περιδεῶς συναπονεύων· τῇ διαθέσει καὶ τῇ διατυπώσει τῶν γινομένων γραφικῆς ἐναργείας \*\*\*\* ὡς εἰ τοὺς ζωγραφοῦντας οὐκ ἄξιον παραβάλλειν τοῖς στρατηγοῖς, μηδὲ τοὺς ἱστοροῦντας παραβάλλωμεν.

Simónides, sin embargo, llama a la pintura poesía silenciosa y a la poesía pintura parlante. Pues las hazañas que los pintores muestran como si estuvieran sucediendo, las palabras las narran y describen como sucedidas. Y si unos con figuras y colores, y otros con palabras y frases representan lo mismo, difieren en materia y en formas de imitación pero un único fin subyace en ambos. **El mejor historiador es aquel que presenta la narración como una pintura de sentimientos y caracteres. Tucídides, sin duda, se esfuerza siempre por dar vivacidad a sus escritos y desea hacer al oyente un espectador e impregnar a los lectores de las emociones conmovionantes y espantosas sufridas por aquellos que las vieron.** Cuenta, en efecto, cómo Demóstenes al borde mismo del acantilado de Pilos daba órdenes a los atenienses y cómo Brásidas obligaba a su piloto a encallar la nave en la orilla, se dirigía a la escalerilla de

desembarque y, lleno de heridas, perdía el sentido y caía en la proa, y cómo la infantería espartana luchaba desde el mar y la marina ateniense desde tierra; y otra vez en lo de la expedición de Sicilia: “Las tropas de unos y otros, que habían quedado en tierra, mientras la batalla naval permanecía indecisa, estaban en incesante lucha y tensión mental”, a causa de sus posiciones y “a causa de la continua indecisión de la lucha inclinaban llenos de temor sus cuerpos en consonancia con su apreciación del resultado”. Por su disposición y su poder de descripción de los sucesos son propias de la vivacidad pictórica... De modo que si no es digno comparar los pintores con los generales, no los comparemos tampoco con los historiadores.

## 21. Tucídides I 21.1

ἐκ δὲ τῶν εἰρημένων τεκμηρίων ὅμως τοιαῦτα ἄν τις νομίζων μάλιστα ἃ διήλθον οὐχ ἁμαρτάνοι, καὶ οὔτε ὡς ποιηταὶ ὑμνήκασι περὶ αὐτῶν ἐπὶ τὸ μείζον κοσμοῦντες μᾶλλον πιστεύων, οὔτε ὡς λογογράφοι ξυνέθεσαν ἐπὶ τὸ προσαγωγότερον τῇ ἀκροάσει ἢ ἀληθέστερον, ὄντα ἀνεξέλεγκτα καὶ τὰ πολλὰ ὑπὸ χρόνου αὐτῶν ἀπίστως ἐπὶ τὸ μυθῶδες ἐκνευκικώτα, ἠρῆσθαι δὲ ἡγησάμενος ἐκ τῶν ἐπιφανεστάτων σημείων ὡς παλαιὰ εἶναι ἀποχρώντως.

Sin embargo, no se equivocará quien, de acuerdo con los indicios expuestos, crea que los hechos a los que me he referido fueron poco más o menos como he dicho y no dé más fe a lo que sobre estos hechos, embelleciéndolos para engrandecerlos, han cantado los poetas, ni a lo que los logógrafos han compuesto, más atentos a cautivar a su auditorio que a la verdad, pues son hechos sin pruebas y, en su mayor parte, debido al paso del tiempo, increíbles e inmersos en el mito. Que piense que los resultados de mi investigación obedecen a los indicios más evidentes y resultan bastante satisfactorios para tratarse de hechos antiguos.

## 22. Tucídides I 22.4

καὶ ἐς μὲν ἀκρόασιν ἴσως τὸ μὴ μυθῶδες αὐτῶν ἀτερπέστερον φανεῖται· ὅσοι δὲ βουλήσονται τῶν τε γενομένων τὸ σαφὲς σκοπεῖν καὶ τῶν μελλόντων ποτὲ αὖθις κατὰ τὸ ἀνθρώπινον τοιούτων καὶ παραπλησίων ἔσεσθαι, ὠφέλιμα κρίνειν αὐτὰ ἀρκούντως ἔξει. κτῆμά τε ἐς αἰεὶ μᾶλλον ἢ ἀγώνισμα ἐς τὸ παραχρῆμα ἀκούειν ξύγκειται.

Tal vez la falta del elemento mítico en la narración de estos hechos restará encanto a mi obra ante un auditorio, pero si cuantos quieren tener un conocimiento exacto de los hechos del pasado y de los que en el futuro serán iguales o semejantes, de acuerdo con las leyes de la naturaleza humana, si estos la consideran útil, será suficiente. En resumen, mi obra ha sido compuesta como una adquisición para siempre más que como una pieza de concurso para escuchar un momento.

## 23. *Thes.* 26.1-2

Εἰς δὲ τὸν πόντον ἔπλευσε τὸν Εὐξεινον, ὡς μὲν Φιλόχορος καὶ τινες ἄλλοι λέγουσι, μεθ' Ἡρακλέους ἐπὶ τὰς Ἀμαζόνας συστρατεύσας, καὶ γέρας [ἀριστεῖον] Ἀντιόπην ἔλαβεν· οἱ δὲ πλείους, ὧν ἐστὶ καὶ Φερεκύδης καὶ Ἑλλάνικος καὶ Ἡρόδωρος ὕστερόν φασιν Ἡρακλέους ἰδιόστολον πλεῦσαι τὸν Θησέα καὶ τὴν Ἀμαζόνα λαβεῖν αἰχμάλωτον, **πιθανώτερα λέγοντες**. οὐδεὶς γὰρ ἄλλος ἰστόρηται τῶν μετ' αὐτοῦ στρατευσάντων Ἀμαζόνα λαβεῖν αἰχμάλωτον.

Navegó hacia el Ponto Euxino, como dicen Filócoro y algunos otros, acompañando a Heracles en la expedición contra las Amazonas y obtuvo en

recompensa [\*\*\*] a Antíoπε. **Pero la mayoría, entre los que se cuentan Ferécides, Helánico y Herodoro dicen que** fue más tarde, en expedición propia sin Heracles, cuando se hizo a la mar Teseo y cogió a la Amazona como prisionera de guerra, **siendo esta versión más verosímil**, pues ningún otro de los expedicionarios que le acompañaron se cuenta que obtuviera una Amazona cautiva.

24. *Thes.* 29.4

συνέπραξε δὲ καὶ Ἀδράστῳ τὴν ἀναίρεσιν τῶν ὑπὸ τῇ Καδμείᾳ πεσόντων, **οὐχ ὡς Εὐριπίδης ἐποίησεν ἐν τραγωδίᾳ**, μάχη τῶν Θηβαίων κρατήσας, ἀλλὰ πείσας καὶ σπείσάμενος· **οὕτω γὰρ οἱ πλείστοι λέγουσι**· Φιλόχορος δὲ καὶ σπονδὰς περὶ νεκρῶν ἀναιρέσεως γενέσθαι πρώτας ἐκείνας.

Ayudó, además, a Adrasto en la recuperación de los muertos al pie de la ciudad de Cadmo, **pero no, como Eurípides representó en tragedia**, venciendo en combate a los tebanos, sino mediante persuasión y acuerdos; **pues así lo dice la mayoría**, y Filócoro, además, que aquéllos fueron los primeros acuerdos sobre recuperación de cadáveres.

25. *Thes.* 27.2

εἰ μὲν οὖν, ὡς Ἑλλάνικος ἰστόρηκε, τῷ Κιμμερικῷ Βοσπόρῳ παγέντι διαβᾶσαι περιῆλθον, ἔργον ἐστὶ πιστεῦσαι· τὸ δ' ἐν τῇ πόλει σχεδὸν αὐτὰς ἐνστρατοπεδεῦσαι **μαρτυρεῖται καὶ τοῖς ὀνόμασι τῶν τόπων καὶ ταῖς θήκαις τῶν πεσόντων**.

Ahora bien, si, como cuenta Helánico, vinieron rodeando, tras pasar por el Bósforo de Cimera cuando estaba helado, es cosa difícil de asegurar; pero que

acamparon prácticamente dentro de la ciudad, **se demuestra con los nombres de los lugares y las tumbas de los que cayeron.**

26. *Thes. 27.7*

ἀλλὰ τοῦ γε τὸν πόλεμον εἰς σπονδὰς τελευτῆσαι μαρτύριόν ἐστιν ἢ τε τοῦ τόπου κλήσις τοῦ παρὰ τὸ Θησεῖον, ὄνπερ Ὀρκωμόσιον καλοῦσιν, ἢ τε γινομένη πάλαι θυσία ταῖς Ἀμαζόσι πρὸ τῶν Θησειῶν.

Pero de que, por lo menos, la guerra concluyó con tratados, son prueba el nombre del lugar que hay junto al Teseón, al que llaman Horcomosio, y el sacrificio que antiguamente se celebraba en memoria de las amazonas antes de las Teseas.

27. *Thes. 6.1*

Τὸν μὲν οὖν ἄλλον χρόνον ἔκρυπτεν Αἴθρα τὴν ἀληθινὴν τοῦ Θησεῶς γένεσιν· ἦν δὲ λόγος ὑπὸ τοῦ Πιτθέως διαδοθεὶς ὡς ἐκ Ποσειδῶνος τεκνωθεῖη. Ποσειδῶνα γὰρ Τροιζήνιοι σέβονται διαφερόντως, καὶ θεὸς οὗτός ἐστιν αὐτοῖς πολιούχος, ᾧ καὶ καρπῶν ἀπάρχονται, καὶ τρίαιναν ἐπίσημον ἔχουσι τοῦ νομίσματος.

Pues bien, durante el tiempo anterior, Etra mantenía oculto el verdadero origen de Teseo, y **existía el rumor, corrido por Piteo, de que era hijo de Posidón.** Pues a Posidón principalmente veneran los treceños; y este es su dios patrono, al que ofrecen las primicias de los frutos, y un trípode tienen como símbolo de su moneda.

28. *Thes. 15.1*

Ὀλίγω δ' ὕστερον ἤκον ἐκ Κρήτης τὸ τρίτον οἱ τὸν δασμὸν ἀπάξοντες. ὅτι μὲν οὖν Ἀνδρόγεω περὶ τὴν Ἀττικὴν ἀποθανεῖν δόλω δόξαντος ὃ τε

Μίνως πολλὰ κακὰ πολεμῶν εἰργάζετο τοὺς ἀνθρώπους, καὶ τὸ δαιμόνιον ἔφθειρε τὴν χώραν – ἀφορία τε γὰρ καὶ νόσος ἐνέσκηψε πολλὴ καὶ ἀνέδυσαν οἱ ποταμοὶ – καὶ τοῦ θεοῦ προδείξαντος ἰλασαμένοις τὸν Μίνω καὶ διαλλαγεῖσι λωφήσειν τὸ μήνιμα καὶ τῶν κακῶν ἔσεσθαι παῦλαν, ἐπικηρυκευσάμενοι καὶ δεηθέντες **ἐποίησαντο συνθήκας, ὥστε πέμπειν δι' ἑννέα ἔτῶν δασμὸν ἡιθέους ἑπτὰ καὶ παρθένους τοσαύτας, ὁμολογοῦσιν οἱ πλεῖστοι τῶν συγγραφέων**

Poco más tarde, vinieron de Creta, por tercera vez, los encargados de llevarse el tributo. En que, ciertamente, por haber muerto, al parecer, Androgeo víctima de engaño en el Atica, Minos ocasionaba con la guerra grandes daños a las personas y la divinidad arruinaba el país -pues sobrevino una gran aridez y peste y desaparecieron los ríos-, y en que, dado que el dios, si aplacaban a Minos y se reconciliaban, cesaría su cólera y terminarían las desgracias, enviándole heraldos y suplicándole **hicieron tratados con la condición de mandar durante nueve años como tributo siete jóvenes y otras tantas doncellas, en eso están de acuerdo la mayor parte de los escritores.**

#### 29. *Thest.* 16.1-2

**Φιλόχορος** δέ φησιν οὐ ταῦτα συγχωρεῖν Κρηῆτας, ἀλλὰ λέγειν ὅτι φρουρὰ μὲν ἦν ὁ Λαβύρινθος οὐθὲν ἔχων κακὸν ἀλλ' ἢ τὸ μὴ διαφυγεῖν τοὺς φυλαττομένους, ἀγῶνα δ' ὁ Μίνως ἐπ' Ἀνδρόγεω γυμνικὸν ἐποίει καὶ τοὺς παῖδας ἄθλα τοῖς νικῶσιν ἐδί-δου, τέως ἐν τῷ Λαβυρίνθῳ φυλαττομένους· ἐνίκα δὲ τοὺς προτέρους ἀγῶνας ὁ μέγιστον παρ' αὐτῷ δυνάμενος τότε καὶ στρατηγῶν ὄνομα Ταῦρος, ἀνὴρ οὐκ ἐπιεικῆς καὶ ἡμερος τὸν τρόπον, ἀλλὰ καὶ τοῖς παισὶ τῶν Ἀθηναίων ὑπερηφάνως καὶ χαλεπῶς προσφερόμενος. **Ἀριστοτέλης** δὲ καὶ αὐτὸς ἐν τῇ Βοητιαίων πολιτεία δηλὸς ἐστὶν οὐ νομίζων ἀναιρεῖσθαι τοὺς παῖδας ὑπὸ τοῦ Μίνω, ἀλλὰ θητεύοντας ἐν τῇ Κρήτῃ καταγηράσκειν· καὶ ποτε Κρηῆτας εὐχὴν

παλαιὰν ἀποδιδόντας ἀνθρώπων ἀπαρχὴν εἰς Δελφοὺς ἀποστέλλειν, τοῖς δὲ πεμπομένοις ἀναμειχθέντας ἐκγόνους ἐκείνων συνεξελεθεῖν· ὡς δ' οὐκ ἦσαν ἱκανοὶ τρέφειν ἑαυτοὺς αὐτόθι, πρῶτον μὲν εἰς Ἰταλίαν διαπερᾶσαι κάκεϊ κατοικεῖν περὶ τὴν Ἰαπυγίαν, ἐκεῖθεν δ' αὖθις εἰς Θράκην κομισθῆναι καὶ κληθῆναι Βοττιαίους· διὸ τὰς κόρας τῶν Βοττιαίων θυσίαν τινὰ τελούσας ἐπάδειν· ἴωμεν εἰς Ἀθήνας·

Mas **Filócoro** asegura que no están de acuerdo con esto los cretenses, sino que, según ellos, una prisión era el Laberinto, sin otro mal que la imposibilidad de fugarse los presos, y que Minos celebraba un concurso gimnástico en memoria de Androgeo y entregaba como premio a los vencedores los jóvenes, que hasta ese momento eran guardados en el Laberinto. Vencía siempre en los primeros juegos el que entonces tenía más influencia en su corte y era general del ejército, llamado Tauro: hombre no afable ni de buen carácter, sino que se comportaba con los hijos de los atenienses de forma arrogante y cruel. Incluso el propio **Aristóteles**, en la Constitución de los botieos, claramente no cree que los jóvenes murieran a manos de Minos, sino que, sirviendo, en Creta se hacían viejos; en cierta ocasión, los cretenses, cumpliendo con una antigua promesa, enviaron una ofrenda humana a Delfos y, con la comitiva, llegaron mezclados descendientes de aquellos; pero, como no podían alimentarse allí, primero cruzaron a Italia, donde se establecieron en la Iapigia, y, desde allí, nuevamente se trasladaron rumbo a Tracia y se llamaron botieos. Por eso, las jóvenes de los botieos, durante la celebración de cierta fiesta, cantan: “Vayamos a Atenas”.

### 30. *Thes.* 16.3

ἔοικε γὰρ ὄντως χαλεπὸν εἶναι φωνὴν ἐχούση πόλει καὶ μοῦσαν ἀπεχθάνεσθαι. καὶ γὰρ ὁ Μίνως ἀεὶ διετέλει κακῶς ἀκούων

καίλοιδορούμενος ἐν τοῖς Ἀττικοῖς θεάτροις, καὶ οὐθ' Ἡσίοδος αὐτὸν ὤνησε 'βασιλεύτατον' οὐθ' Ὅμηρος 'ἄριστήν Διὸς' προσαγορεύσας, ἀλλ' ἐπικρατήσαντες οἱ τραγικοὶ πολλὴν ἀπὸ τοῦ λογείου καὶ τῆς σκηνῆς ἀδοξίαν αὐτοῦ κατεσκεδάσαν ὡς χαλεποῦ καὶ βιαίου γενομένου.

Parece, pues, que es, realmente, grave ser mal visto por una ciudad que tiene voz y arte. Así, Minos siempre ha sido zaherido e insultado en los teatros áticos, y ni Hesíodo le sirvió de ayuda al llamarle con el epíteto de "el más regio", ni Hornero con el de "íntimo de Zeus", **sino que prevalecieron los trágicos difundiendo desde el estrado y la escena mucha infamia**

31. *Thes.* 19.4

Ὡς δὲ Φιλόχορος ἰστόρηκε, τὸν ἀγῶνα τοῦ Μίνω συντελοῦντος ἐπίδοξος ὦν ἅπαντας πάλιν νικήσειν ὁ Ταῦρος ἐφθονεῖτο. καὶ γὰρ ἡ δύναμις αὐτοῦ διὰ τὸν τρόπον ἦν ἐπαχθῆς, καὶ διαβολὴν εἶχεν ὡς τῇ Πασιφάῃ πλησιάζων.

Según la historia de Filócoro, en cambio, al convocar Minos el certamen, Tauro estaba mal mirado porque, presumiblemente, los vencería de nuevo a todos. Además, su poder era odioso, por su carácter, y tenía sobre sí el infundio de que se acostaba con Pasífae.

32. *Thes.* 20.1

Πολλοὶ δὲ λόγοι καὶ περὶ τούτων ἔτι λέγονται καὶ περὶ τῆς Ἀριάδνης, οὐδὲν ὁμολογούμενον ἔχοντες. οἱ μὲν γὰρ ἀπάγξασθαί φασιν αὐτὴν ἀπολειφθεῖσαν ὑπὸ τοῦ Θησέως, οἱ δ' εἰς Νάξον ὑπὸ ναυτῶν κομισθεῖσαν Ὡνάρω τῷ ἱερεῖ τοῦ Διονύσου συνοικεῖν· ἀπολειφθῆναι δὲ τοῦ Θησέως ἐρῶντος ἑτέρας·



Muchas otras historias se cuentan sobre estos sucesos y sobre Ariadna que no gozan de ningún reconocimiento. Pues unos dicen que ella misma se ahorcó, al haber sido abandonada por Teseo, y otros que, llevada a Naxos por unos navegantes, **vivió con Ónaro, el sacerdote de Dioniso**, y que fue abandonada porque Teseo se enamoró de otra.

33. *Thes.* 31.4-5

αὐτὸς δὲ Πειρίθῳ τὴν ὑπουργίαν ἀποδίδους εἰς Ἑπειρον συναπεδήμησεν ἐπὶ τὴν Αἰδωνέως θυγατέρα τοῦ Μολοσσῶν βασιλέως, ὃς τῇ γυναικὶ Φερσεφόνην ὄνομα θέμενος, Κόρην δὲ τῇ θυγατρὶ, τῷ δὲ κυνὶ Κέρβερον, ἐκέλευε τούτῳ διαμάχεσθαι τοὺς μνωμένους τὴν παῖδα, καὶ λαβεῖν τὸν κρατήσαντα. τοὺς μέντοι περὶ τὸν Πειρίθου οὐ μνηστῆρας ἤκειν ἀλλ' ἀρπασομένους πυνθανόμενος, συνέλαβε, καὶ τὸν μὲν Πειρίθου ἐυθύς ἠφάνισε διὰ τοῦ κυνός, τὸν δὲ Θησέα καθείρξας ἐφύλαττεν.

Él, por su parte, en pago a Pirítoo por su ayuda, se ausentó con este en dirección hacia el Epiro, en busca de la hija de Edoneo, el rey de los molosos, que, habiendo puesto a su esposa el nombre de Perséfone, a su hija el de Core, y a su perro el de Cerbero, exigía a los pretendientes de su hija que lucharan con este, y el que lo venciera la conseguiría. Sin embargo, informado de que Pirítoo y su acompañante no venían como pretendientes, sino para raptarla, los prendió, y a Pirítoo lo hizo desaparecer al punto por medio del perro, mientras que a Teseo lo guardaba encerrado.

34. *Thes.* 36.2-5

μὴν ἀλλὰ [καὶ] Κίμων ἐλὼν τὴν νῆσον, ὡς ἐν τοῖς περὶ ἐκείνου γέγραπται, καὶ φιλοτιμούμενος ἐξανευρεῖν, ἀετοῦ τινα τόπον βουνοειδῆ κόπτοντος ὡς φασι τῷ στόματι καὶ διαστέλλοντος τοῖς ὄνυξι θεία τινὶ τύχη, συμφρονήσας ἀνέσκαψεν. εὐρέθη δὲ θήκη τε μεγάλου σώματος αἰχμὴ τε

παρακειμένη χαλκῆ καὶ ξίφος. κομισθέντων δὲ τούτων ὑπὸ Κίμωνος ἐπὶ τῆς τριήρους, ἡσθέντες οἱ Ἀθηναῖοι πομπαῖς τε λαμπραῖς ἐδέξαντο καὶ θυσίαις ὥσπερ αὐτὸν ἐπανερχόμενον εἰς τὸ ἄστυ. καὶ κεῖται μὲν ἐν μέσῃ τῇ πόλει παρὰ τὸ νῦν γυμνάσιον, ἔστι δὲ φύξιμον οἰκέταις καὶ πᾶσι τοῖς ταπεινότεροις καὶ δεδιόσι κρείττονας, ὡς καὶ τοῦ Θησέως προστατικοῦ τινος καὶ βοηθητικοῦ γενομένου καὶ προσδεχομένου φιλανθρώπως τὰς τῶν ταπεινότερων δεήσεις.

Ahora bien, Cimón, cuando se apoderó de la isla, según se ha escrito en el libro concerniente a aquel, y mientras ponía todo su empeño en descubrirla, como quiera que un águila picoteaba con su pico, según dicen, cierto lugar con forma de otero y lo arañaba con sus garras por alguna divina casualidad, comprendiendo la señal, lo excavó. Y fue encontrado el féretro de un cuerpo de gran tamaño y, a su lado, una lanza de bronce y una espada. Conducidos estos por Cimón en su trirreme, con gran alegría los recibieron los atenienses en medio de vistosas procesiones y magníficos sacrificios, seguros de que era él quien retornaba a la ciudad. Yace en el centro de la ciudad, junto al actual gimnasio y su tumba es lugar de refugio para la servidumbre y para todos los débiles y cuantos tienen miedo a los más poderosos, puesto que también Teseo fue amparo y defensor y acogía con gran humanidad las súplicas de los más débiles.

35. *Cim.* 8.5-7

παραλαβὼν δ' οὕτω τὴν νῆσον ὁ Κίμων, τοὺς μὲν Δόλοπας ἐξήλασε καὶ τὸν Αἰγαῖον ἠλευθέρωσε, πυνθανόμενος δὲ τὸν παλαιὸν Θησέα τὸν Αἰγέως φυγόντα μὲν ἐξ Ἀθηνῶν εἰς Σκυῖρον, αὐτοῦ δ' ἀποθανόντα δόλω διὰ φόβον ὑπὸ Λυκομήδους τοῦ βασιλέως, ἐσπούδασε τὸν τάφον ἀνευρεῖν. καὶ γὰρ ἦν χρησμός Ἀθηναίοις, τὰ Θησέως λείψανα κελεύων ἀνακομίζειν εἰς ἄστυ καὶ τιμᾶν ὡς ἥρωα πρεπόντως, ἀλλ' ἠγνόουν ὅπου κεῖται, Σκυρίων οὐχ

ὁμολογούντων οὐδ' ἐώντων ἀναζητεῖν. τότε δὴ πολλῇ φιλοτιμίᾳ τοῦ σηκοῦ μόγις ἐξευρεθέντος, ἐνθέμενος ὁ Κίμων εἰς τὴν αὐτοῦ τριήρη τὰ ὄστᾱ καὶ τᾶλλα κοσμήσας μεγαλοπρεπῶς, κατήγαγεν εἰς τὸ ἄστυ δι' ἐτῶν σχεδὸν τετρακοσίων. ἐφ' ᾧ καὶ μάλιστα πρὸς αὐτὸν ἠδέως ὁ δῆμος ἔσχεν. ἔθεντο δ' εἰς μνήμην αὐτοῦ καὶ τὴν τῶν τραγῳδῶν κρίσιν ὀνομαστὴν γενομένην.

Y tras conquistar Cimón la isla de tal manera, expulsó a los dólopes y liberó el Egeo. Como supiera que el antiguo Teseo, hijo de Egeo, huyó de Atenas a Esciros y que allí fue muerto a traición a manos del cobarde rey Licomedes, se esforzó por hallar su tumba. Pues había un oráculo que instaba a los atenienses a llevar los restos de Teseo de nuevo a la ciudad y rendirle los honores que se le debían como héroe. Mas ignoraban dónde yacía porque los de Esciros no lo confesaban ni permitían emprender la búsqueda. Entonces, con gran afán de gloria, apenas se hubo hallado el recinto sagrado, Cimón, tras llevar los huesos y demás restos a su trirreme y adornarlos con magnificencia, los transportó de vuelta a la ciudad después de casi cuatrocientos años. Por esto especialmente el pueblo estuvo bien predispuesto hacia él. En su memoria se estableció también un certamen de tragedias, que cobró gran fama.



